



TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO EN ECONOMÍA Y PERIODISMO
CURSO ACADÉMICO 2022/2023
CONVOCATORIA JULIO

**EL COMPORTAMIENTO Y LA INFLUENCIA DE LAS
MATERIAS PRIMAS EN LA ECONOMÍA EUROPEA
(2020-2023)**

Autora: García Peña, Laura

DNI: 45137604N

Tutor: Abelardo González Sotelo

En Madrid, a 11 de julio de 2023

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	2
2. OBJETIVO	3
3. MARCO TEÓRICO	3
3.1. Contexto global	4
4. METODOLOGÍA	6
5. ANÁLISIS DE DATOS	6
6. CONCLUSIONES.....	29
7. BIBLIOGRAFÍA.....	32

1. INTRODUCCIÓN

Desde 2020, el mundo ha vivido eventos trascendentales como la crisis sanitaria provocada por el coronavirus y el conflicto bélico que estalló en Ucrania a principios de 2022. Estos hechos han impactado de forma significativa en el desarrollo de la coyuntura económica a nivel global.

Por un lado, la pandemia afectó a la economía de los distintos países con una recesión no vivida desde la Segunda Guerra Mundial. Las medidas de apoyo llevadas a cabo para mitigar los efectos de la pandemia influyeron en el crecimiento de los países y en la recuperación de la economía. Por otro lado, cuando las economías comenzaban a mostrar signos de mejora tras la crisis del COVID-19, Putin decidió invadir Ucrania haciendo estallar una guerra. Este conflicto provocó un aumento en el precio de materias primas como el petróleo y el gas natural, así como la subida en el precio de los alimentos.

En medio de desafiantes acertijos políticos, los formuladores de políticas han respondido. Para ayudar a reducir la inflación, la política monetaria se ha endurecido significativamente en la mayoría de las economías del G-20. Para aliviar la presión sobre el coste de vida, particularmente en Europa, se han implementado medidas fiscales al mismo tiempo. Sin embargo, en muchas economías, estos pasos con frecuencia se han tomado en situaciones de incertidumbre con el objetivo de disminuir el impacto del aumento de los precios globales.

En un esfuerzo por garantizar el suministro de alimentos nacionales, también se han establecido restricciones comerciales. Algunas economías han aumentado su dependencia de los combustibles fósiles para abordar los problemas de seguridad energética, lo que ha frenado la transición ecológica.

Una materia prima, también conocida como *commodity*, es “todo bien que es transformado durante el proceso de producción hasta convertirse en un bien de consumo” (Caballero, 2020). Estos productos básicos se negocian en el mercado de futuros y se pueden clasificar en cuatro categorías.

- En primer lugar, el sector de la energía reúne productos como el petróleo o el gas natural.
- En segundo lugar, se encuentra la categoría de los metales que incluye el oro y la plata, entre otros.
- En tercer lugar, el sector de la ganadería está formado por ganado, cerdo magro y panza de cerdo.
- Por último, el sector de la agricultura se compone de productos básicos como el trigo o el café.

Los precios de las *commodities*, es decir, los productos básicos que se comercializan en mercados internacionales fluctúan principalmente como resultado de los cambios producidos en la oferta y la demanda de estos. Estos cambios pueden estar relacionados con factores climáticos, políticos, sociales o sanitarios que afectan a la producción o el consumo de las materias primas.

Además, otros aspectos como los avances tecnológicos que permiten mejorar la extracción, el transporte o el procesamiento de los productos básicos, así como el desarrollo económico global que determina el nivel de ingreso y las preferencias de los

consumidores, también puede influir en el valor de las commodities. Otros aspectos como los avances tecnológicos o el desarrollo económico global también pueden afectar al valor de los productos básicos. El coste y la accesibilidad de las materias primas tiene un gran impacto en los mercados y el desarrollo económico de las naciones.

Los índices más utilizados para medir la evolución de los precios de las materias primas que forman parte de los sectores nombrados anteriormente son *Goldman Sachs Commodity Index* (GSCI), *Dow Jones AIG Commodity Index* (DJ AIG) y *Reuters Commodity Research Bureau Index* (CRB). Este último asigna un gran peso a los productos agrícolas mientras que el GSCI es el índice de mayor liquidez y de referencia para los productos energéticos. El índice DJ AIG se encontraría en un punto intermedio.

Las maneras en las que el precio de las materias primas puede influir en la economía son muy diversas, así como el impacto en las distintas sociedades. En algunos casos, los precios de las materias primas pueden causar un efecto en los costes de producción de la empresa y estos se trasladan a los precios de los bienes y servicios que se ofrecen a los consumidores. Por ejemplo, un incremento en los precios de petróleo repercutirá en el aumento de los precios de los combustibles como la gasolina y el gasoil.

En otros casos, las materias primas afectan a los niveles de inflación del país en forma de presiones inflacionistas. Además, la disponibilidad de materias primas afecta tanto a los países exportadores como importadores llegando a desempeñar un importante papel en el comercio internacional. La escasez o sobreproducción puede provocar cambios en los precios, flujos e intercambios comerciales.

2. OBJETIVO

El objetivo del presente trabajo es analizar la evolución en el mercado de las materias primas desde el año 2020 hasta nuestros días. Durante este tiempo, el mundo ha tenido que hacer frente a una pandemia iniciada a finales de 2019 en China y al estallido de la guerra en Ucrania a principios de 2022. Estos acontecimientos han provocado fluctuaciones en los mercados de materias primas que se han trasladado a la economía general. Por ello, se pondrá también especial atención a las consecuencias que han podido tener las variaciones de este mercado en la economía europea y en las políticas adoptadas.

3. MARCO TEÓRICO

El periodo comprendido entre 2020 y 2023 ha sido uno de los más turbulentos y complejos de la historia económica mundial. La irrupción de la pandemia COVID-19 en 2020 supuso un shock sin precedentes que provocó una recesión mundial. La respuesta coordinada de los gobiernos y las instituciones internacionales, basadas en el apoyo fiscal y monetario, permitió una recuperación parcial en 2021, pero también generó desequilibrios macroeconómicos. En 2022, la aparición de nuevas variantes del virus y la guerra de Ucrania ha vuelto a frenar el crecimiento mundial y aumentar la incertidumbre.

3.1.Contexto global

El entorno global ha experimentado cambios y desafíos desde el estallido del coronavirus. Los países vivieron la mayor crisis en más de un siglo como consecuencia de la pandemia de COVID-19, que contrajo la economía mundial un 3,5% durante 2020 (International Monetary Fund, 2021). Como resultado, la desigualdad tanto dentro como entre las naciones aumentó de manera drástica.

Las políticas económicas puestas en marcha al comienzo de la pandemia permitieron mitigar a corto plazo algunos de los costes humanos más graves. En las economías emergentes, donde las pérdidas de ingresos agravaron los factores de fragilidad económica, los efectos económicos de la pandemia fueron importantes. En 2020, se hizo evidente que muchos hogares y empresas no estaban preparados para soportar una interrupción tan prolongada y significativa de sus ingresos.

Muchos presentaban niveles de deuda inmanejables y la disminución de los ingresos como consecuencia de la pandemia provocaron serias dificultades a la hora de afrontar los pagos. Las familias tuvieron que hacer frente a las pérdidas de empleo o la reducción del salario en respuesta al cierre de las empresas. Por todo ello, esta crisis también tuvo un impacto significativo en la desigualdad y la pobreza en todo el mundo.

Los gobiernos adoptaron instrumentos de política fiscal y monetaria que no habían sido utilizados anteriormente o no a grandes niveles, con el objetivo de solventar la situación. Entre las medidas se incluyeron programas de ayuda estatal de carácter temporal, el control de las inversiones extranjeras directas, los recortes de las tasas de interés y la activación de paquetes de recuperación.

De acuerdo con la disponibilidad de recursos y las características únicas de los riesgos que enfrentaba cada país la combinación de políticas seleccionadas para abordar los efectos a corto plazo varió significativamente entre las naciones. Estas iniciativas atenuaron la crisis de liquidez que afectaba a personas y empresas, aunque ocultaban la verdadera situación financiera de los prestatarios.

Por otra parte, el virus que inicialmente provocó un *shock* localizado en China causó una gran incertidumbre y volatilidad en el mercado de materias primas. El cierre de las fronteras y las limitaciones de carácter logístico afectaban a la producción, entrega y disponibilidad de las *commodities*. Las industrias relacionadas con la energía, los metales y los productos agrícolas, así como los sectores de la hostelería, el transporte y el turismo estuvieron gravemente afectados.

Inicialmente, la caída de la demanda avivada por las restricciones provocó que muchas materias primas, como el petróleo, registraran los niveles de precios más bajos desde 2009. La oferta experimentó reducciones en muchas economías exportadoras lo que permitió dar algo de soporte a los precios. Si bien, a medida que las restricciones se levantaban y los paquetes de estímulo económico apoyaban el restablecimiento de la actividad económica, la demanda comenzó a aumentar junto al comercio internacional. Esto permitió una recuperación del nivel de los precios.

En 2022, una inflación no esperada por parte de los inversores llegó a alcanzar máximos históricos. Los motivos que detonaron esta escalada fueron varios. Principalmente, los cortes en la cadena de suministros, así como los estímulos monetarios y fiscales adoptados para hacer frente a la situación generada por la pandemia mundial. Los bancos centrales tuvieron que implementar políticas agresivas en el corto plazo

debido a una lenta respuesta inicial de subida de los tipos cuando comenzó el alza de los precios. Otro fenómeno con gran influencia fue la guerra de Ucrania, a lo que se añadirían a lo largo del verano unas condiciones meteorológicas inusuales.

Ante las expectativas de una continua subida de precios y la debilidad del euro, el Banco Central Europeo decidió aumentar los tipos de interés. Esta subida de los tipos ayudaría, por un lado, a moderar las demandas salariales y, por otro lado, permitiría a las empresas mantener los precios estables evitando una espiral de precios y salarios. Asimismo, el coste de financiación de los bancos se incrementaría provocando una disminución de la demanda de préstamos. Todo este conglomerado contribuiría a una bajada de la inflación.

La invasión del pueblo ucraniano por parte de Rusia generó una fuerte inflación. Ante este conflicto se creó una gran incertidumbre en la oferta mundial de crudo tras la prohibición de muchos países a importar energía rusa, y es que Rusia ocupaba una posición privilegiada como productor mundial de petróleo. Esto junto a unas expectativas de demanda más débiles hizo que el precio del crudo experimentara una fuerte subida.

El inicio de la alarma energética en Europa también propició un cambio en los mercados. Aunque esta nueva amenaza afectaría a la economía global, eran los países de la Unión Europea los que se podrían ver más perjudicados por el problema. Las naciones europeas que dependen del suministro de gas realizado por parte de Rusia son varias y las constantes interrupciones en el suministro debido a la guerra con Ucrania generaban gran incertidumbre.

El volumen de los inventarios no auguraba una buena situación energética de cara a los meses de invierno. Si había un país que estaba más expuesto que el resto a los cortes de aprovisionamiento era Alemania y con el objetivo de asegurar unas buenas condiciones para su población durante el invierno, comenzó a buscar nuevos proveedores de gas. El problema de la oferta y la demanda como resultado de la escasez de gas también afectó al precio de la electricidad. Por otro lado, las fuertes subidas en el precio del gas restaban importancia a / no permitían una bajada de precios en el mercado de materias primas ya que los altos precios energéticos no favorecen a la economía.

Ante esta situación, los países más vulnerables al *shock* energético diseñaron políticas fiscales de tipo expansivo como descuentos en el precio de los carburantes, compensaciones a hogares y sectores vulnerables e incluso acciones para reducir la dependencia energética. En países como España, se realizaron transferencias a empresas afectadas por el alza de los precios energéticos y se concedieron cheques por valor de 200€ a hogares vulnerables. Estas medidas favorables para la ciudadanía afectan a la hora de ajustar los niveles de inflación pues los bancos centrales deben intervenir de una forma más notable para poder alcanzar los objetivos en términos inflacionista.

El año 2022 dejó claro que el conflicto entre Rusia y Ucrania no era un hecho aislado, sino que afectaba a un gran número de países en diversos ámbitos como energía, alimentos y finanzas, entre otros. Durante este año, los precios más bajos de los alimentos y la energía, así como los aumentos de las tasas de interés de los bancos centrales han permitido reducir la inflación. Aun así, las presiones subyacentes sobre los precios están demostrando gran tenacidad frente a la escasez de mano de obra en diferentes economías.

En este entorno, los niveles de deuda siguen siendo altos, lo que dificulta que las autoridades fiscales respondan a nuevos problemas. A pesar de que la guerra y las tensiones geopolíticas continúan, los precios de las materias primas, que se dispararon

después de que Rusia invadiera Ucrania, han disminuido. La situación de los países afectados por los rebrotes de nuevas variantes de coronavirus parece estar mejorando y contribuyendo positivamente a las cadenas de suministro afectadas.

A pesar de los precios más bajos en los alimentos y la energía junto al progreso en las cadenas de suministros, los riesgos son claramente a la baja como resultado de la reciente agitación del sector financiero y la mayor incertidumbre que ha resultado de ella. Las vulnerabilidades del sistema bancario han aflorado como consecuencia de la inesperada quiebra de dos bancos estadounidenses. A ello se ha sumado la pérdida de confianza en *Credit Suisse*, un importante banco a escala mundial. El temor ante la propagación de los efectos a entidades no bancarias ha conducido a las autoridades a la toma de medidas decisivas para estabilizar el sistema bancario.

Según el pronóstico de base, que parte del supuesto de que las recientes tensiones en el sector financiero están contenidas, el crecimiento disminuirá de 3,4% en 2022 a 2,8% en 2023, para después aumentar lentamente y estabilizarse en 3% en cinco años; se trata del pronóstico a mediano plazo más bajo en décadas (Fondo Monetario Internacional, 2023).

El sombrío panorama para este año se debe a la necesidad de una política monetaria más estricta para reducir la inflación, los efectos del reciente deterioro de las condiciones financieras y la guerra en Ucrania. Debido a los precios más bajos de las materias primas, se prevé que la tasa de inflación en su conjunto disminuya en relación con 2022, pero es probable que la inflación subyacente disminuya lentamente.

Para combatir la inflación, los bancos centrales deben mantener su postura estricta, pero también deben estar preparados para utilizar todas las herramientas de política disponibles cuando sea necesario. De la misma manera, los gobiernos deberían aspirar a adoptar una posición generalmente restrictiva mientras brindan asistencia a aquellos que se ven más afectados por las crisis.

4. METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el objetivo de la investigación se utilizará un método cualitativo que permitirá analizar la evolución del precio de las materias primas energéticas y el de los productos agrícolas. Dentro de los productos energéticos, se pondrá especial atención en el petróleo y en el gas natural, que son los principales recursos energéticos utilizados a nivel global. En cuanto a los productos agrícolas se estudiará la evolución en términos globales de las diferentes materias primas que lo componen.

5. ANÁLISIS DE DATOS

La pandemia de COVID-19 tuvo un impacto devastador en la economía mundial, registrando su peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial. Durante la crisis, se observó una divergencia entre los precios de las materias primas y el nivel de actividad de la economía real, que se debió a la combinación de factores que afectaron tanto a la oferta como a la demanda de los productos básicos, así como a otros aspectos relacionados con la situación financiera.

A lo largo del año 2020 la inflación descendió hasta una media de 0,3% (Banco Central Europeo, 2020). El Índice Armonizado de Precios de Consumo (IAPC) mostró la

limitada contribución de la tasa de variación de los precios de la energía y la ligera aportación de la tasa de variación de los precios de los alimentos. El proceso de desinflación se estaba produciendo en un entorno de contracción de la actividad económica provocando la debilidad en la demanda de los consumidores. Durante el verano y el otoño, los bajos precios de la energía, así como las débiles presiones inflacionistas continuaron frenando la inflación.

Cuando la pandemia de coronavirus se desató a nivel mundial, los precios de las materias primas energéticas experimentaron una fuerte caída. La mayor parte de la disminución de los precios del petróleo y el gas natural al inicio de la crisis sanitaria se debió a los cambios en la demanda de estos recursos energéticos. Esta se redujo significativamente a medida que la actividad económica se desaceleró como resultado de las restricciones impuestas para contener la propagación del virus.

La caída en los precios del petróleo se debió en un primer momento a la preocupación por el impacto de la pandemia en la demanda de petróleo de China y se fue acentuando durante los meses posteriores a medida que el virus se extendía y se imponían restricciones a los viajes. El consumo mundial de petróleo cayó un 6% en el primer trimestre de 2020 debido al impacto del COVID-19 (World Bank Group, 2020). Se produjeron numerosas cancelaciones de vuelos, órdenes de permanecer en casa y reducciones del comercio mundial, todo ello debilitó la demanda de crudo.

En el caso de sector aéreo, como consecuencia de la caída del transporte de pasajeros, la demanda de combustible cayó vertiginosamente. A medida que se recuperasen los viajes aéreos y avanzase el proceso de vacunación, la demanda aumentaría gradualmente. En comparación con los otros combustibles principales para el transporte, el consumo de diésel estuvo ligeramente menos afectado que la gasolina ya que se utiliza para el envío de mercancías por barco y carretera. Estos experimentaron una recuperación más completa que los desplazamientos en coche.

En la reunión mantenida en marzo por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) no se llegó a un acuerdo sobre la extensión en los recortes en respuesta al creciente efecto del virus en la demanda. Debido a la falta de acuerdo se puso fin a los recortes existentes. Si bien, Arabia Saudita decidió aumentar su producción hasta su capacidad máxima conduciendo a una mayor caída en los precios del petróleo.

Entre los productores no pertenecientes a la OPEP, los bajos niveles de precios, así como la falta de lugares a los que enviar o en los que almacenar la producción llevaron a varias empresas de Estados Unidos, Canadá y Brasil a reducir los niveles de producción o cerrar. Como resultado, se produjeron despidos masivos y amortizaciones de activos. Sin embargo, incluso a precios muy bajos, muchas empresas debían seguir generando, ya que contraer la producción del crudo es un reto.

Una fuerte reducción de la producción sobre todo por parte de la OPEP permitió la recuperación de los precios. Después de alcanzar un precio medio de 25 dólares por barril en abril, los precios del petróleo lograron recuperarse y llegar a la media de 45 dólares en agosto (Investing, 2020). No obstante, esta tendencia se vio interrumpida durante un tiempo en los últimos cuatro meses del año debido a los nuevos rebrotes de la enfermedad.

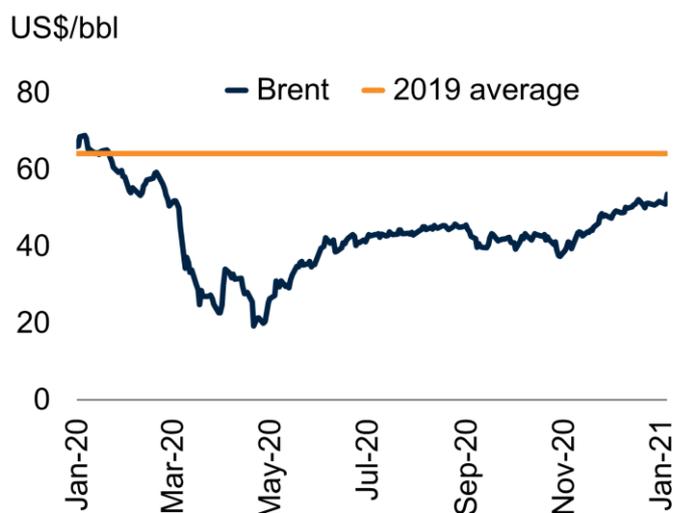


Gráfico 1. Evolución de los precios del petróleo durante 2020 / Fuente: Banco Mundial y Agencia Internacional de la Energía

La Unión Europea aprobó varias medidas con relación a la restricción de los viajes no esenciales para contener la propagación de la pandemia. Estas políticas afectaban a la caída en la demanda de combustible ya sea para el transporte por carretera o aéreo y como consecuencia, a la demanda de petróleo. Las limitaciones de circulación también provocaron graves problemas en otros sectores como el turístico.

A medida que avanzaba el año, la situación epidemiológica mostraba signos de mejora. Con la vista puesta en el verano, los países comenzaron a permitir una mayor circulación de personas, bienes y servicios. En apoyo al sector turístico, la Unión Europea garantizó la liquidez para las empresas turísticas y ofreció bonos a los consumidores para el reembolso de los viajes cancelados. De manera indirecta se favorecería el aumento en la demanda de combustible para la realización de los viajes.

Al igual que las empresas relacionadas con el turismo otras sufrieron cierres, reducciones en la producción y problemas en el suministro. Como consecuencia, los hogares se vieron afectados por los despidos y la reducción de los ingresos. En orden a ello, la Unión Europea anunció varias medidas de apoyo como el desbloqueo de 1.000 millones de euros de su Fondo Europeo para Inversiones Estratégicas para incentivar a los bancos y prestamistas a proporcionar liquidez a las pymes europeas (Parlamento Europeo, 2020).

En relación con la protección de los empleos y con el fin de salvar los puestos de trabajos de millones de familias, se puso en marcha un Instrumento de Apoyo Temporal para Mitigar los Riesgos de Desempleo en una Emergencia (SURE). Este programa facilitaba la ayuda financiera, en forma de préstamos, por un importe total de hasta 100.000 millones de euros. Esto contribuiría a preservar la capacidad productiva y el capital manteniendo los ingresos de las empresas, los hogares y de la economía en general (Comisión Europea, 2020).

En lo que respecta al mercado del gas natural, entre enero y marzo los precios cayeron un 12% en Estados Unidos mientras en Europa la caída fue del 25% (World Bank Group, 2020). Esta mayor disminución reflejaba la mayor relación que el precio del gas tenía de los precios del petróleo. Por otro lado, los precios en Asia también bajaron. La debilidad de la demanda como la abundante oferta mundial fueron los responsables de la fragilidad de los precios del gas natural.

La demanda de calefacción en los primeros meses del año fue inferior como consecuencia de un invierno excepcionalmente cálido en todo el mundo. Al final del trimestre la demanda también sufrió las consecuencias de las medidas de mitigación del virus. Casi la mitad del gas se destina a la electricidad y alrededor de una sexta parte a usos industriales, ambos cada vez más afectados por las paradas que se estaban produciendo.

La producción y el envío de gas natural licuado a diferentes partes del mundo, sobre todo desde Estados Unidos, aumentó considerablemente la oferta mundial. Esto hizo que hubiese más gas natural disponible en el mercado global que el que se demandaba, lo que provocó una caída en los precios. Al bajar los precios, se acercaron al nivel de costes mínimos que tienen que asumir las industrias que se dedican a extraer y licuar gas. Esto puso en riesgo la rentabilidad y la viabilidad de estas industrias, que se vieron obligadas a plantearse cerrar algunas plantas o reducir la inversión en nuevas infraestructuras.

Los precios alcanzaron los niveles previos a la pandemia en septiembre de 2020 cuando se comenzaría a registrar una tendencia al alza. Este repunte se vio impulsado por la recuperación de la actividad económica, el aumento de la demanda debido al clima frío y los cortes producidos en el suministro por la falta de buques cisterna y congestiones en el Canal de Panamá.

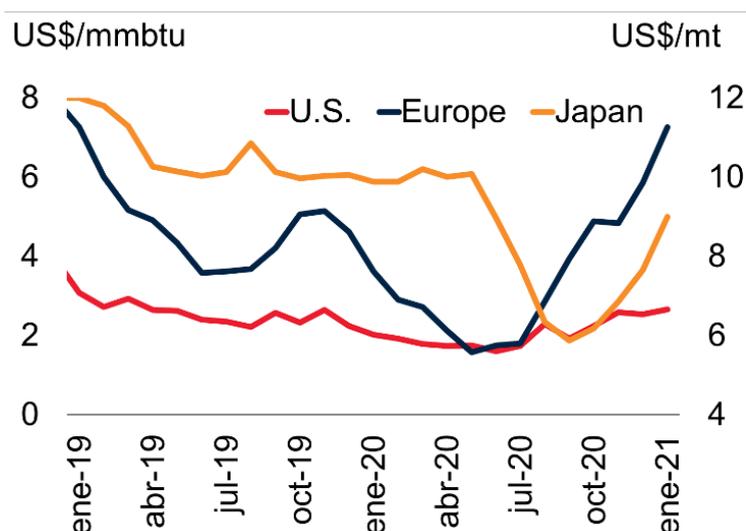


Gráfico 2. Evolución de los precios del gas natural 2020 / Fuente: Banco Mundial y Agencia Internacional de la Energía

La caída de los precios del gas natural se reflejó en los precios más bajos de la electricidad. Estos, conjuntamente, estuvieron determinados por una menor demanda debido a las limitaciones en los movimientos y los parones producidos en la actividad. La creciente inclusión de las energías renovables fue otro componente de la bajada de los precios. Tras el fin de las restricciones, el precio de la electricidad comenzaría una senda alcista.

El precio de la electricidad experimentó un fuerte incremento en algunos países europeos a lo largo del año. Por ejemplo, en España, el precio medio en el mes de abril fue de 17,73€ por megavatio-hora consumido, pero este precio se multiplicó por más de tres al finalizar el año, alcanzando los 60€. En Francia, el aumento fue todavía más pronunciado, ya que el precio medio de la electricidad pasó de 13,45€ por megavatio hora

en abril a 59,4€ en diciembre, lo que supone un incremento de más del 340% (Watiofy, 2022).

Durante la pandemia, numerosos fueron los factores que ejercieron presión sobre los precios de los alimentos a finales de marzo: una demanda más débil, restricciones comerciales, interrupciones en las cadenas de suministro, el fortalecimiento del dólar estadounidense y compras de pánico. Todo esto se añadía a unos niveles de existencia elevados y a una producción de cereales favorecida por las condiciones climáticas de regiones productoras.

Los precios del maíz aumentaron como consecuencias de las preocupaciones meteorológicas, aunque una mejora de la situación favoreció la estabilización. El arroz fue el otro cultivo que experimentó un alza de los precios como resultado de las restricciones políticas y unos déficits en la producción. Sin embargo, el maíz se mantuvo en unos niveles estables durante este periodo e incluso disminuyó a finales de marzo. En general, el primer trimestre estuvo marcado por un aumento en los precios agrícolas del 6% (World Bank Group, 2020).

Posteriormente los precios del trigo volvieron aumentar por las condiciones de clima desfavorable en exportadores claves, como Ucrania y Argentina. Los precios del arroz continuaron elevándose y el maíz invirtió su tendencia. Los países del sur y el este de Asia fueron los que más sufrieron el alza de los precios y las economías de mercados en desarrollo y emergentes aumentaron su preocupación por la inseguridad alimentaria.

Los precios de los alimentos aumentarían de manera modesta como consecuencia de la situación que estaba atravesando el sector. Los agricultores seguían con su rutina diaria cultivando alimentos para los ciudadanos, pero algunas medidas de sanidad pública afectaban gravemente a las actividades agrícolas y a las ventas. La cadena de suministro agroalimentario experimentó una variedad de interrupciones, desde desafíos para obtener suministros y mano de obra agrícola hasta restricciones o cierres de los mercados finales para los productos. Además, en muchas etapas del proceso de producción, la mano de obra temporal era crucial.

Entre las medidas acordadas por la Unión Europea para proteger el suministro de alimentos básicos y reducir en la medida de lo posible el alza de los precios se incluyó:

- La preservación de la cadena de suministro de alimentos con la puesta en marcha de los “corredores verdes” y el permiso de desplazamiento para los trabajadores.
- El aumento de los anticipos de los pagos de las subvenciones de la Unión Europea contribuyendo a aumentar los flujos de efectivo. Además, los agricultores y agentes de desarrollo rural disponían de mayor tiempo para solicitar las subvenciones.
- Apoyar las actividades y simplificar las operaciones empresariales.
- El sostenimiento de los mercados agrícolas que permitiría retirar del mercado y almacenar determinados productos. Asimismo, las excepciones a las normas de competencia permitirían la cooperación en la planificación de la producción o la retirada de productos por parte de los operadores de los distintos sectores (European Union, 2020).

Junto a ello, ante la preocupación por la inseguridad alimentaria la zona euro contaba con el Fondo de Ayuda Europea a los Más Necesitados (FEAD) creado en 2014 que ofrecía tanto ayuda sanitaria como asistencia básica para los más necesitados. La

pandemia del COVID-19 y sus consecuencias económicas habían agravado la situación de más del 20% de la población de la Unión Europea (Parlamento Europeo, 2021). Por otro lado, se concedieron ayudas a los socios de terceros países ante la lucha contra la pandemia.

La irrupción del COVID-19 se había producido en un contexto de inflación baja y amplio estímulo monetario. Desde el Banco Central Europeo (BCE) lanzó un nuevo programa de recuperación con una dotación global de 750.000 millones de euros (Comisión Europea, 2020). Después de la revisión a la baja de la inflación, el presupuesto se amplió hasta los 1.350 millones de euros (Banco Central Europeo, 2020).

Las facilidades para realizar operaciones de financiación a plazo más largo (TLTRO III) se extendieron hasta junio de 2022. Las compras netas en el marco del programa de compras de activos (APP) continuaron a un ritmo mensual de 20 millones de euros. El tipo de interés de las operaciones principales de financiación y los tipos de interés de la facilidad marginal de crédito y de la facilidad de depósito se mantendrán sin variación en el 0,00 %, 0,25 % y -0,50 %, respectivamente (Banco Central Europeo, 2020).

El coste de los préstamos está influenciado por los tipos de interés, unos tipos de interés bajos permitían que los ciudadanos y las empresas pudiesen obtener crédito y ayudarían a respaldar el gasto y la inversión. La respuesta de la política monetaria fue fundamental para la estabilización del mercado y ayudó a abordar los riesgos significativos de la pandemia, las perspectivas de la economía de la zona euro y el objetivo de estabilidad de precios del BCE.

Las medidas fiscales se centraron principalmente en apoyar a las empresas y el empleo, así como su protección. Se adoptaron planes para la reducción del tiempo de trabajo y otras medidas para las empresas más afectadas, como subvenciones. Los Estados miembros también aumentaron el gasto sanitario para cubrir los costes adicionales de personal y productos farmacéuticos además del gasto público para garantizar el funcionamiento del sector público.

Los países de la Unión europea adoptaron varias medidas importantes para mantener el nivel de ocupación laboral durante la pandemia, especialmente mediante programas que permitieron reducir las horas de trabajo de los empleados y ofrecer ayudas económicas a las empresas que se vieron más afectadas por la situación, a través, por ejemplo, de subvenciones. Además, en respuesta a la emergencia sanitaria, se incrementó el presupuesto destinado a la salud para cubrir los costes de personal, productos farmacéuticos y hospitales, así como el gasto público adicional para garantizar el funcionamiento del sector público.



Gráfico 3. Una estimación de la composición de las medidas relacionadas con el COVID-19 en 2020 / Fuente: Banco Central Europeo

El establecimiento de las políticas económicas relacionadas con el mercado de trabajo permitieron una mayor capacidad de resistencia ante las repercusiones económicas de la pandemia. Es cierto que la enfermedad tuvo un impacto significativo en el mercado de trabajo de la zona euro, pero las medidas acordadas contribuyeron a evitar la desaparición de un gran número de empresas y redujeron las pérdidas de empleo.

Finalmente, los rendimientos de la deuda pública de la zona euro disminuyeron en 2020 en el contexto de una respuesta decidida de las políticas monetaria y fiscal a la crisis. Estas medidas garantizaron el flujo de crédito a la economía en términos favorables. El Banco Central Europeo se aseguró de que todos los sectores de la economía pudieran beneficiarse de condiciones de financiación favorables que les permitieran absorber el *shock* creado por el virus.

En 2021, la inflación se incrementó de manera acusada. A pesar de que al comienzo del año la inflación era baja, el repunte de la demanda mundial, las restricciones en la oferta y la subida de los precios de la energía llevaron a la inflación a crecer de manera manifiesta. La energía fue el factor que más presionó el repunte y durante la segunda mitad del año limitó la fuerza de la recuperación. La inflación de la zona se situó, en media, en el 2,6% (Banco Central Europeo, 2022).

La evolución de los mercados internacionales de las materias primas mostró el aumento de la demanda de energía a nivel global. El proceso de recuperación de la demanda de petróleo se produjo en paralelo con la reapertura gradual de las actividades económicas y los desplazamientos. Alrededor del mes de febrero de 2021, los precios del crudo recuperaron los valores que tenían antes del inicio de la pandemia, impulsados por las expectativas positivas sobre el ritmo de la recuperación económica mundial.

Otra razón que condujo al aumento de los precios del petróleo fueron los problemas existentes por el lado de la oferta, especialmente desde el verano de 2021. En respuesta a la fuerte caída de la demanda de petróleo en marzo y abril de 2020, el grupo OPEP decidió reducir la oferta de petróleo en 9,7 millones de barriles por día (World Bank Group, 2020). La organización decidió aumentar gradualmente la producción en julio de 2021, pero algunos miembros no lograron sus objetivos, lo que limitó el suministro mundial.

Los países externos a la OPEP disminuirían la producción en los meses de agosto y septiembre, excepto Canadá. Debido a los efectos del huracán Ida en el Golfo de México y las restricciones financieras a los productores de petróleo de esquisto estadounidense Estados Unidos experimentó la mayor reducción. China, por su parte, estableció precios bajos para aumentar las existencias comerciales y gubernamentales e India proporcionó petróleo de sus refinerías estatales.

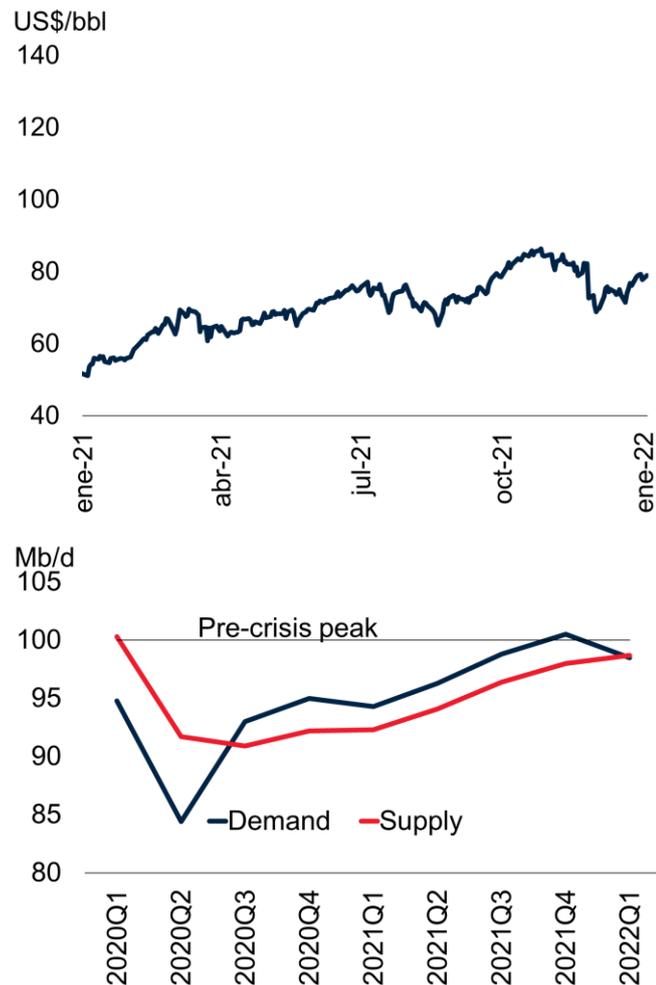


Gráfico 4. Precio del petróleo y los movimientos en la oferta y la demanda de crudo / Fuente: Banco Mundial y Agencia Internacional de la Energía

Con la entrada en 2021, el persistente horizonte de una recuperación paulatina, así como el levantamiento de las restricciones sostuvo el cambio de tendencia en la demanda de petróleo. El incremento de los precios del petróleo tendría un efecto directo en los precios de los combustibles como la gasolina y el diésel. Las mejores perspectivas y las facilidades introducidas para la libre circulación dentro de la Unión Europea respaldaron el aumento de los viajes y la demanda de combustibles.

En términos económicos, España registró un aumento en los precios de la gasolina y el gasóleo cercano al 27%, el mayor incremento registrado en los países de la Unión Europea. Sin embargo, los precios siguieron siendo de los más bajos de la zona euro (Trinidad, El precio del combustible sube más en España que en Francia, Italia y Portugal en 2021, 2021).

En el caso del gas natural, los precios aumentaron casi un 40% en Estados Unidos, casi un 25% en Japón y un 25% en Europa, aunque con fluctuaciones significativas (World Bank Group, 2021). El resurgimiento de la economía global, períodos de clima extremadamente frío y una serie de interrupciones en el suministro contribuyeron al alza en los precios.

Las tormentas de invierno en Texas propiciaron el crecimiento de la demanda de gas natural, así como la reducción en el suministro debido al cierre de pozos y tuberías. Estos acontecimientos provocaron un alza de los precios momentáneo en febrero y redujeron las exportaciones de gas natural rumbo a Europa. La demanda de gas fue alta debido a un período de clima más frío de lo normal a finales de 2020 y la primera mitad de 2021.

Después de eso, los meses de verano con condiciones climáticas desfavorables impulsaron el cambio de gas a energía eólica. Como resultado, las reservas de gas no se recargaron por completo durante el verano de 2021. A partir del ese momento, los precios del gas comenzaron a subir, lo que tuvo un efecto dominó en la demanda de otras fuentes de energía como el petróleo y el carbón para reemplazar el gas en la producción de electricidad y calor.

El aumento de los precios del gas en Europa también estuvo significativamente influenciado por las restricciones de suministro. Desde el verano de 2021, los suministros de gas de Rusia a la zona euro han disminuido significativamente, lo que contribuyó a la lenta reposición de inventarios para los meses de invierno. El suministro procedente de Noruega también disminuyó como consecuencia del mantenimiento de las tuberías.

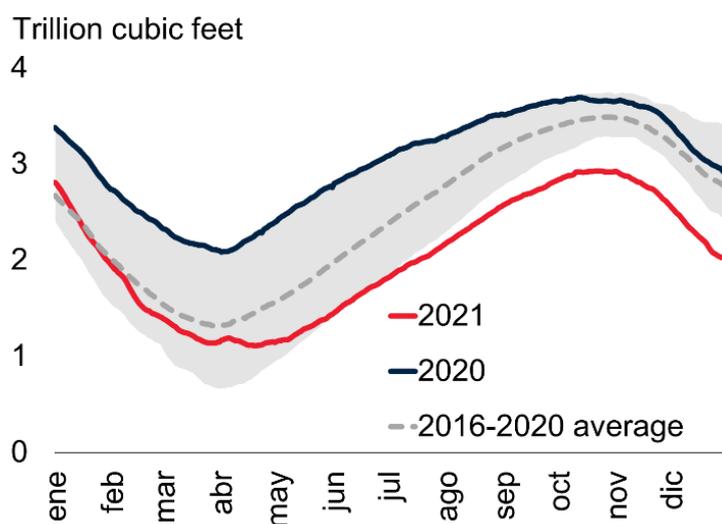


Gráfico 5. Inventarios europeos de gas natural a finales de 2021 / Fuente: Banco Mundial y Agencia Internacional de la Energía

Los precios del gas en Europa comenzaron a disminuir hacia finales de 2021 en medio del aumento de las importaciones de gas natural licuado como resultado del diferencial de precios del gas favorable entre Europa y Asia. Esto muestra cómo el mercado europeo del gas se ha vuelto progresivamente menos dependiente del mercado nacional del petróleo y más dependiente del mercado global. El surgimiento de un mercado global de gas natural licuado y la modificación de los contratos de gas europeos fueron los motores de este desarrollo.

El alza del precio del gas y, en menor medida, del precio del dióxido de carbono ayudó a incrementar el coste de la electricidad. Se requirió más electricidad generada a partir de gas natural para satisfacer la demanda. Tanto el precio del gas como el precio de las emisiones de dióxido de carbono, liberadas durante la generación de electricidad, comenzaron a subir en las etapas iniciales de la recuperación. En el transcurso de 2021, la electricidad generada carbón comenzó a reemplazar a la electricidad producida gas a pesar de que la primera tiene una intensidad de emisiones mucho mayor y costes de emisiones asociados.

Con caídas en la primera mitad de 2020 y aumentos a lo largo de 2021, los precios de la electricidad en la zona del euro siguieron los cambios en el precio del petróleo y el gas. Tras los bajos precios medios de la electricidad de 2020 de 35€ megavatio-hora, los precios comenzaron a subir a la par que los precios del gas natural. En diciembre de 2021, el precio medio de la electricidad en la zona del euro alcanzó un máximo de unos 250€ megavatio-hora (Watiofy, 2022).

Este aumento en los precios de la energía es un componente importante de los costes de la mayoría de los cereales y las oleaginosas, ya sea a través de canales directos o a través de los precios de los productos químicos y fertilizantes. Asimismo, estos últimos están estrechamente vinculados a los de la energía. Por lo que, si los precios de la energía y de los fertilizantes aumentan, los precios de los alimentos estarán sujetos a presiones al alza.

La cesta de la compra se encareció durante el año con subidas generalizadas en todos los tipos de productos debido al aumento de los precios del petróleo, que elevaron los precios de los fertilizantes y los costes de transporte. Las sequías y las restricciones a la exportación impuestas por algunos de los principales países exportadores de alimentos y el almacenamiento en otros países también contribuyeron a este incremento.

El índice de precios de los alimentos del Banco Mundial alcanzó su nivel más alto en siete años en el primer trimestre de 2021. La escasez de algunos alimentos básicos, en particular el maíz y la soja, así como la gran demanda de piensos en China y el debilitamiento del dólar estadounidense contribuyó al aumento de los precios. Debido a la escasez en la producción sudamericana asociada con La Niña, los precios de la soja y el aceite de palma crecieron. Los problemas con los rendimientos de aceite de girasol y de colza también contribuyeron al aumento de los precios.

Como consecuencia del incremento en los precios de los insumos y de la energía junto al rebrote del virus, la inversión empresarial se vio debilitada a finales de 2021. La inversión empresarial había cogido impulso durante los primeros meses del año gracias a la relajación de las medidas de contención y a la reapertura de la economía, pero las fluctuaciones en los precios de las materias supusieron un lastre. Los altos precios de la energía también contribuyeron al aumento en los precios de las importaciones de materias energéticas. Sin embargo, el comercio de la zona del euro logró alcanzar sus niveles prepandémicos en los últimos meses del año.

El consumo privado se recuperó con especial fuerza a partir del segundo trimestre como resultado de la relajación de las restricciones por el virus. A partir de primavera, la confianza del consumidor se intensificaba a medida que aumentaban las tasas de vacunación y disminuían los temores de infección. Al mismo tiempo, las finanzas de los hogares mejoraron, principalmente por la evolución positiva de los ingresos pertenecientes al trabajo.

Durante el año 2021, se aplicaron medidas de estímulo tanto en el ámbito monetario como en el fiscal para impulsar la reactivación de la actividad económica en los países que forman parte de la zona euro. La política monetaria acomodaticia favorecía el flujo de crédito a la economía real y los altos niveles de apoyo fiscal a los ingresos y al gasto público estaban respaldados por las transferencias realizadas bajo el programa *Next Generation EU*.

En lo que respecta a los ajustes en política monetaria introducidos para que la inflación se estabilizase en el objetivo del 2% a medio plazo, las decisiones adoptadas fueron: la reducción de compras de emergencia frente a la pandemia, así como de las compras de activos. Los tipos de interés se mantuvieron en consonancia al año anterior y se siguieron vigilando las operaciones de financiación a largo plazo.

Para apoyar la actividad económica y, a su vez, salvaguardar la estabilidad de precios en el medio plazo, el objetivo fue reducir la incertidumbre, aumentar la confianza, incentivar la inversión empresarial y el gasto de los consumidores. En términos fiscales, se continuó prestando apoyo a las empresas y los hogares, aunque en menor medida gracias a la recuperación económica. Además, se adoptó un nuevo paquete denominado “Objetivo 55” dentro de la transición ecológica.

En 2022, la guerra en Ucrania tuvo un impacto material en la actividad económica y la inflación a través de los aumentos de precios en el mercado energético y de los alimentos. Además, se produjeron interrupciones en el comercio internacional que provocaron escasez de materiales e insumos y el debilitamiento de la confianza de empresas y consumidores. La inflación en la zona euro aumentó hasta el 8,4% (Banco Central Europeo, 2023). Los precios más altos de la energía aumentaron las presiones inflacionistas en varios sectores de la economía.

La Unión Europea ha sido especialmente vulnerable a los efectos económicos de la invasión rusa de Ucrania en comparación con otras regiones económicas. Esto se debe principalmente a la dependencia de la zona a las importaciones de energía, Rusia era un importante proveedor de gas antes de la guerra. Por otro lado, Rusia y Ucrania tuvieron un impacto significativo en las importaciones de alimentos a la UE. La economía de la zona euro es extremadamente abierta en general, lo que la hace susceptible a las perturbaciones en las cadenas de valor de los mercados internacionales.

La invasión rusa del pueblo ucraniano tuvo un impacto inmediato y significativo en los mercados energéticos mundiales. Los precios de los principales combustibles fósiles, como el petróleo, el carbón y el gas, experimentaron un aumento repentino y sustancial debido al temor de que el conflicto pudiera afectar al suministro y la demanda de energía.

Desde entonces, estos precios han mostrado una gran inestabilidad y fluctuación, reflejando las tensiones geopolíticas y las incertidumbres sobre el futuro de la región. Estas volatilidades no son nuevas, sino que se originaron a finales de 2021, cuando se intensificaron las especulaciones sobre una posible invasión de Ucrania por parte de Rusia, uno de los mayores productores y exportadores de energía del mundo.

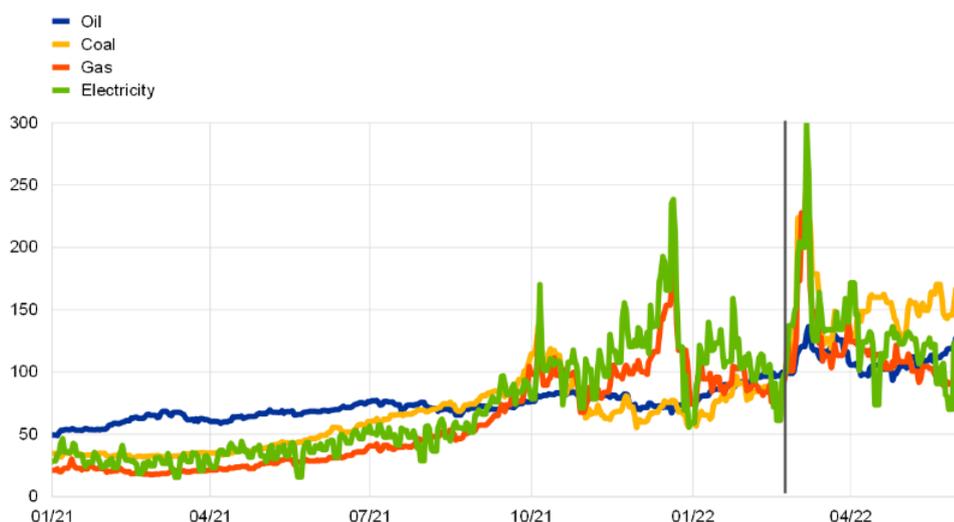


Gráfico 6. Precios de la energía antes y después de la invasión de Ucrania / Fuente: Eurostat y Banco Central Europeo

Tras el impacto de la pandemia el mercado de petróleo sufrió las consecuencias del estallido de la guerra en Ucrania a principios de 2022. El Brent alcanzó un precio medio de 113 dólares por barril (Investing, 2022). Rusia producía alrededor del 10% del petróleo del mundo y debido a la invasión de Ucrania comenzó a ver interrumpidas las exportaciones de crudo ruso (Villafranca, 2022). La Unión Europea, Canadá, Reino Unido y Estados Unidos, anunciaron planes para prohibir o eliminar gradualmente las importaciones de petróleo de Rusia. Otras compañías petroleras importantes anunciaron que dejarían de operar en territorio ruso.

En septiembre, los precios se situaron por debajo de sus máximos de los meses de mayo y junio tras sufrir una fuerte caída. El precio del crudo Brent era más alto en términos de moneda local en muchas naciones debido a la depreciación generalizada de la moneda. Finalmente, el petróleo logró terminar el año en torno a los 85 dólares por barril, ligeramente por debajo de los niveles de enero (Investing, 2022).

La producción se vio afectada por una serie de factores transitorios y la mayor evolución se atribuyó a la OPEP que continuó revirtiendo los recortes pre-pandémicos, aunque lo hizo paulatinamente. En Estados Unidos, la producción descendió como resultado de las condiciones meteorológicas sufridas en Texas y los desafíos existentes en la industria de esquisto. Por otra parte, en Brasil se recuperó y permitió aumentar la oferta. Al mismo tiempo, gracias a la puesta en marcha de los primeros campos petroleros fuera de los Estados Unidos, la producción de Guyana comenzó a ampliarse.

Mientras algunas economías establecían restricciones en la importación de crudo ruso, otros países como China, India y Turquía las aumentaban. Esto estaba relacionado con el descuento presente en el precio del crudo de los Urales. Sin embargo, las limitaciones de infraestructura, el acceso financiero y la cobertura de seguros suponían un límite a esta desviación.

La producción total de petróleo de los países que no pertenecen a la OPEP aumentó en los últimos meses de 2022, con Estados Unidos, Canadá y Noruega a la cabeza. En respuesta a la presión de los inversionistas, los productores de petróleo priorizaron el pago de dividendos a los accionistas en lugar de realizar nuevas inversiones

en producción. Los costos de insumos para la industria también aumentaron debido a la escasez de mano de obra y equipos.

Desde principios de año, el consumo mundial de crudo se redujo como resultado de los brotes de COVID-19 en China y el efecto del aumento de los precios del petróleo. Después de alcanzar los niveles previos a la pandemia en el cuarto trimestre de 2021, la demanda de petróleo cayó a comienzos de 2022 (International Energy Agency, 2022). La disminución de la demanda en China y en otros lugares, particularmente en las economías avanzadas, provocaron una desaceleración en el crecimiento del consumo mundial.

El ascenso en los precios del petróleo se vio respaldado por el acuerdo de la Unión Europea de embargar la mayoría de las importaciones de petróleo ruso y el crecimiento de la demanda mundial de crudo a causa de la flexibilización de las restricciones de China por la pandemia. La subida en los precios del gas repercutió igualmente en los precios de la electricidad.

La zona del euro se vio afectada por las tensiones en el suministro ruso tanto directamente como a través de los cambios en los precios del mercado mundial. La Unión Europea depende especialmente de las importaciones de gas natural de Rusia ya que este combustible es la segunda fuente de energía primaria más importante (European Central Bank, 2022). Alemania e Italia son los países que mayor dependencia tienen del gas ruso dentro de la zona euro.

Desde la Unión Europea se introdujeron sanciones económicas dirigidas a la industria energética rusa, en particular a los sectores del petróleo y el carbón. Entre las medidas también se incluyó una prohibición a las exportaciones de la Unión Europea de bienes y tecnología de punta utilizada para desarrollar los sectores de petróleo y gas rusos.

Inmediatamente después del estallido, las empresas europeas relacionadas con la energía, el transporte marítimo y los seguros decidieron cortar los lazos que les unían con el sector energético ruso. Los envíos de crudo ruso a la Unión Europea comenzaron a disminuir desde marzo y Rusia tuvo que redirigir sus exportaciones a otros países como India. A pesar de la solución adoptada desde el país, la producción se redujo afectando a una mayor estrechez del mercado mundial de petróleo.

Al final del tercer trimestre de 2022, la Agencia Internacional de Energía anunció la liberación estratégica de 60 millones de barriles en total de sus reservas, con Estados Unidos aportando el 50% de la liberación. A esto le siguió un segundo anuncio en abril de que se liberarían 1,3 millones de barriles por día durante seis meses, con un millón de barriles por día provenientes de Estados Unidos (World Bank Group, 2022). Este plan permitió controlar en pequeña medida los precios de las materias primas energéticas.

El 6 de octubre de 2022, el Consejo adoptó una decisión por la que se prohibía el transporte marítimo de petróleo crudo ruso y de productos petrolíferos a terceros países, así como la correspondiente prestación de asistencia técnica, servicios de intermediación o financiación o asistencia financiera. Entrarían en vigor entre diciembre de ese mismo año y enero de 2023.

Por otro lado, se acordó un tope al precio del petróleo originario o exportado de Rusia en 60 dólares por barril (Consejo de la Unión Europea, 2023). Este límite evitaría fuertes aumentos en los precios provocados por circunstancias excepcionales del mercado y reduciría significativamente las ganancias de Rusia. Además, ayudaría a mantener los precios mundiales de la energía y a atenuar los efectos negativos sobre la seguridad energética de las naciones del tercer mundo.

Las fluctuaciones en los precios del barril del petróleo se trasladaron al precio de los carburantes en todos los estados que pertenecen a la Unión Europea. El encarecimiento de los precios afectó de manera directa y negativa a la capacidad financiera de los consumidores y empresas para cubrir su demanda de consumo.



Gráfico 7. Evolución del precio de los carburantes en Europa. Comparativa 6 diciembre 2021 (barras grises) y 5 diciembre 2022 (barras azules) / Fuente: Boletín Petrolero UE

Las subidas experimentadas en las tarifas variaron entre los países, en parte, esto se debió a que las bonificaciones establecidas se estaban trasladando al precio final de venta y no a los márgenes de las petroleras. Asimismo, los descuentos aplicados como medidas de apoyo público al consumo fueron dispares. En España, se fijó la rebaja de 20 céntimos por litro mientras en otros países como Francia o Italia la reducción ascendía a los 30 céntimos por litro (Trincado, 2022).

La situación actual provocó que muchas personas tuvieran que modificar sus hábitos cotidianos y adaptarse a las nuevas circunstancias. En algunos casos, esto implicó dejar de usar los coches como medio de transporte y optar por el transporte público, ya sea dentro o fuera de la ciudad. Para facilitar este cambio y aliviar el impacto económico, países como España decidieron aplicar un descuento del 30% en el precio de los billetes de transporte público urbano e interurbano (La Moncloa, 2022).

Los transportes de mercancías por carretera y las empresas también sufrieron el alza de los precios del combustible. Las empresas utilizan gasolina en diversas etapas de la producción y el transporte de mercancías por carretera es necesario a la hora de abastecer de suministros a la población y a los sectores económicos. Los costes de explotación no cubrían los costes de precios del combustible, siendo más rentable no ejercer su actividad que trabajar. La perjudicial situación llevó a la declaración de varias huelgas para reclamar una mejor gestión. Por otro lado, los altos costes se desplazaban también a los productos finales.

Aunque el precio del Brent logró situarse por debajo de los niveles previos al estallido de la guerra, los precios de la gasolina no siguieron la misma evolución. Si bien se consiguió una bajada, esta no se reflejó en la misma proporción que en el precio del petróleo. Esto se debe al llamado efecto pluma, si la materia prima cae, los importes de la gasolina o el gasoil descienden a la velocidad lenta a la que cae una pluma.

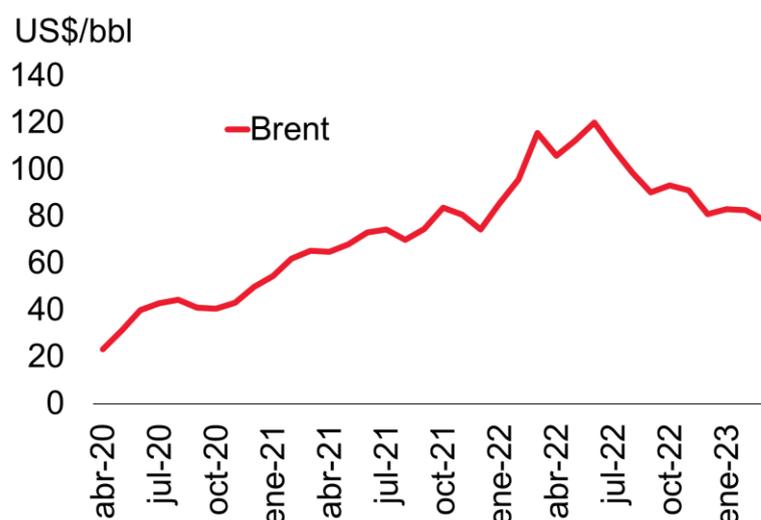


Gráfico 8. Evolución en el precio del barril de petróleo / Fuente: Banco Mundial y Agencia Internacional de la Energía

Los precios europeos del gas natural en marzo de 2022 se dispararon en más del 50% en comparación con febrero (World Bank Group, 2022). Japón y Estados Unidos experimentaron aumentos mucho menores en los precios del gas natural en marzo, pero los precios de ambos países duplicaron, o casi lo hicieron, los del mismo periodo del año 2021. Con el avance del año, el mercado del gas natural continuó cambiando y el precio fue inestable. Los precios de referencia alcanzaron su punto máximo en el tercer trimestre antes de caer precipitadamente. A pesar de que el mercado del gas natural se estaba volviendo más internacional, la dinámica de la oferta aún generaba variaciones significativas en los precios.

Debido a su dependencia de los gasoductos a Europa, la producción de gas natural de Rusia se redujo drásticamente y el país tenía pocas opciones para cambiar la dirección de sus exportaciones. La ampliación de los suministros de otras naciones compensó parcialmente este déficit. La producción aumentó en Estados Unidos y las exportaciones a Europa se dispararon en mayo, estableciendo un récord, pero cayeron en junio como resultado de una explosión en la terminal de Freeport. A medida que se elevaban los precios, la producción aumentó ligeramente en otras naciones como Australia, Egipto y Qatar.

Como consecuencia de las agresivas medidas tomadas por varios países europeos para importar gas natural licuado para sus inventarios y contrarrestar la reducción de los flujos de gas ruso, el gas natural europeo alcanzó un máximo histórico en agosto. Igual pasó en Estados Unidos, donde una sólida demanda interna y las exportaciones récord de gas natural licuado elevaron significativamente el precio del gas natural.

Después de eso, los precios comenzaron a bajar en la primera quincena de octubre, ya que los inventarios se llenaron antes de lo esperado y los consumidores redujeron el consumo en respuesta al aumento de los precios y al clima más cálido de lo normal. En Europa, a principios de año, los inventarios estaban por debajo de los niveles promedio; sin embargo, en octubre, estaban operando a una capacidad superior al 90% promedio.

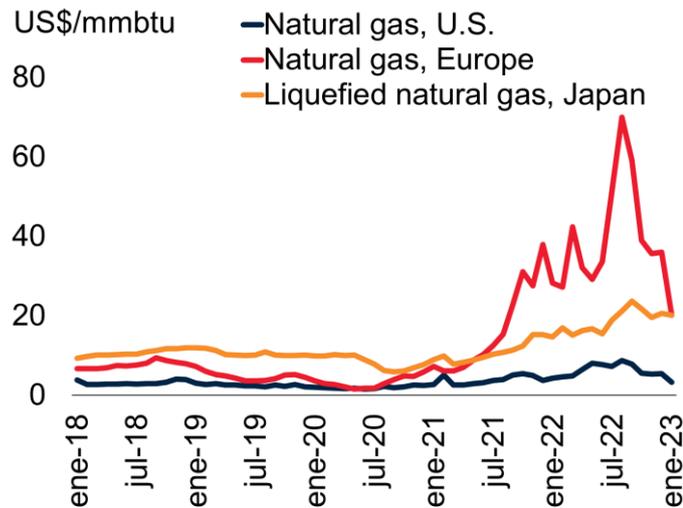


Gráfico 9. Evolución en los precios del gas natural 2022 / Fuente: Banco Mundial y Agencia Internacional de la Energía

En relación con las sanciones de la zona euro a las exportaciones de gas ruso, estas fueron menores en un primer momento. Desde la Unión Europea ya se estaba trabajando en reducir la dependencia del gas ruso en casi dos tercios para finales de 2022. Para conseguir este objetivo se debían aumentar las importaciones de Estados Unidos y Qatar. De igual modo, se tendría que drenar más gas a través del gasoducto que conecta con Noruega.

Una de las primeras medidas adoptadas fue la paralización del lanzamiento del gasoducto Nord Stream 2, construido entre Rusia y Alemania. Los esfuerzos de los países de la zona euro para sustituir el gas ruso, combinados con la baja demanda debido a unas condiciones climáticas suaves permitieron un fuerte aumento en los inventarios europeos y una reducción en los precios.

El crecimiento de las reservas de gas había sido otra de las posturas adoptadas al estallido de la guerra. Se perseguía la seguridad en el suministro energético y la protección de los ciudadanos. La rápida implementación de la regulación permitió que en septiembre de 2022 los inventarios estuvieran ocupados en un 80% de media (World Bank Group, 2022). En respuesta a la negativa de realizar los pagos de gas en rublos, Rusia cortó el suministro de gas a Polonia, Bulgaria, Finlandia, Dinamarca y los Países Bajos. Este último mes Rusia impuso sanciones al tramo polaco del gasoducto Yamal-Europa con destino a Alemania, así como a una unidad alemana de Gazprom.

El alza de los precios del mercado energético intensificó la presión sobre los precios de la energía al consumidor entre febrero y marzo de 2022. En Europa los precios de la electricidad están fuertemente influenciados por el precio del gas natural. Durante los meses de abril y mayo la inflación de la energía continuó siendo elevada pero las presiones disminuyeron. Esto se produjo gracias a una relajación en el precio de las materias primas y a las medidas de mitigación acordadas por los gobiernos.

Ante el aumento de los costes de la energía, los gobiernos de diferentes países brindaron apoyo para aliviar la carga económica que suponía para los hogares. Una de las acciones más comunes fue la reducción de los impuestos especiales y los tipos de IVA que se aplicaban a los productos energéticos, lo que permitió bajar los precios al consumidor de forma inmediata. Otras medidas que se pusieron en marcha fueron las

transferencias monetarias a los hogares más vulnerables o los límites de precios en el mercado mayorista de la energía, con el fin de evitar la especulación y el abuso.

Durante el verano de 2022, se registraron temperaturas extremadamente altas en varias regiones del mundo, lo que provocó olas de calor que duraron varios días o semanas. Estas condiciones climáticas tuvieron un impacto negativo sobre los mercados de la energía, ya que aumentaron la demanda de energía para refrigeración por parte de los hogares y las empresas. Al mismo tiempo, el suministro de energía se vio afectado por la sequía. Estos factores generaron una situación de escasez y encarecimiento de la energía, que afectó a la economía y al bienestar de la población.

Los precios comenzarían a ascender en los meses de verano alcanzando un máximo histórico de 300€ megavatio-hora en agosto (Consejo de la Unión Europea, 2022). Durante varios días los precios se mantuvieron elevados teniendo un gran impacto en la economía de la Unión Europea. Por un lado, aumentó la carga financiera de los clientes de energía y, por otro lado, desafió la seguridad de suministro en el mercado de la zona euro.



Gráfico 10. Evolución del precio de la electricidad en Europa / Fuente: ICE Index

Ante esta situación sin precedentes los distintos países de la Unión Europea desarrollaron medidas en el mercado del gas para garantizar y compartir el suministro en la zona euro.

En primer lugar, se estableció la realización de compras conjuntas de gas. Rusia dejó de ser un proveedor fiable de gas y los países debían asegurar el suministro a partir de otras fuentes. Agrupando la demanda entre los distintos Estados miembros tendrían mayor facilidad para comprar gas a precios más bajos y evitarían competir entre ellos.

En segundo lugar, la existencia de instalaciones y suministros compartidos aseguraban que el gas llegase a donde se necesitase. Ante la falta de suministro, un país podría recurrir a otra nación perteneciente a la zona euro y este último recibiría una compensación justa.

En tercer lugar, se introdujeron medidas para limitar las fluctuaciones de los precios y ayudar a limitarlos. Para ello se dejará atrás el mecanismo de transferencia de títulos (TTF) utilizado para fijar los precios de gas de gasoducto. Las importaciones de

gas natural licuado son cada vez mayores y es necesario una referencia que refleje mejor la realidad del mercado.

A medida que comenzaron a disminuir las importaciones de gas ruso, la Unión Europea tuvo que recurrir a los mercados mundiales. Esto propició un alivio inmediato en los problemas de suministro, pero los precios del gas se volvieron más susceptibles a los cambios en la demanda mundial de energía. Las importaciones de gas natural licuado procedentes de Estados Unidos pasaron de 650 millones de metros cúbicos en enero de 2021 a 4.090 millones de metros cúbicos en noviembre de 2022. Por otro lado, las importaciones de gas ruso habían disminuido un 16% desde comienzos de años y se situaban en el 12,9% (Consejo de la Unión Europea, 2023).

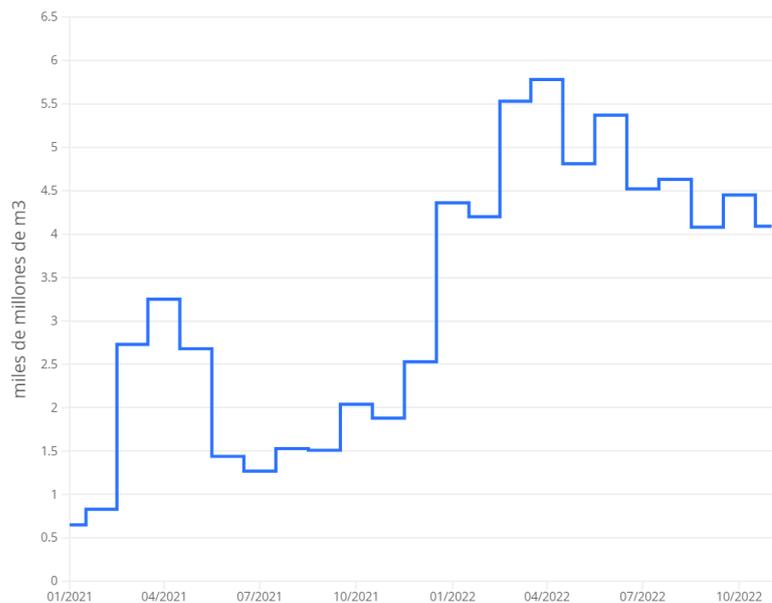


Gráfico 11. Volúmenes mensuales de las importaciones de GNL de EE. UU. a la UE / Fuente: Comisión Europea

Dado que son muchos los hogares que utilizan el gas natural para la calefacción también se aprobó un reglamento de emergencia que ayudase tanto a las personas como a las empresas más vulnerables a combatir los altos precios de la energía. Las medidas puestas en marcha para rebajar la factura energética fueron:

Primero, reducir el consumo de electricidad con la finalidad de preservar las reservas de combustible para la generación de electricidad y reducir el uso de gas para generar energía. Con ello se consigue un efecto positivo en los precios.

Segundo, limitar los ingresos de los productores de electricidad. Esta medida permite reducir los beneficios de las empresas productoras de energía que tienen bajos costes de explotación al utilizar energías renovables, energía nuclear o lignito. Deberán trasladar los excedentes de ingresos a los consumidores finales para beneficiar a empresas y hogares.

Tercero, garantizar una contribución solidaria por parte de las empresas de combustibles fósiles. Las empresas tienen que aportar una contribución para a los hogares y otras empresas con problemas para hacer frente a la factura de la luz.

Los ingresos resultantes de este Reglamento podían ser utilizados de diversas maneras por los países pertenecientes a la eurozona ya sea apoyando financieramente a

las energías que inviertan en energías limpias, trasladando los beneficios al consumidor final o con compensaciones e incentivos para aquellas empresas que reduzcan el consumo.

Después de la aprobación de las distintas medidas y sanciones, el consumo de gas natural en la Unión Europea cayó casi un 20% en 2022 (Arce, Koester, & Nickel, 2023). Otras decisiones como el programa *REPowerEU* ayudaban a la transición a las energías renovables. Además, la moderación en los precios del gas natural debería comenzar a reflejarse en los costes de energía de los consumidores.

Al igual que los elevados precios del petróleo afectaron a las personas, los hogares pertenecientes a los Estados miembros sufrieron las consecuencias de los elevados precios del gas natural y de la electricidad. La relación entre el de ambos es más estrecha en países como España, Portugal e Italia. Esto se debe principalmente a la alta dependencia del gas natural y a una mayor limitación en las interconexiones eléctricas.

España y Portugal aplicaron la “excepción ibérica” mediante la que se fijaba un techo en el precio del gas utilizado en la producción de electricidad en ambos países para proteger a las empresas y hogares del aumento de los precios. Junto a esto, España aprobó una rebaja del IVA de la factura energética al 5% y el bono social eléctrico (Transición Ecológica y el Reto Demográfico, 2023). De igual modo, se apoyó con ayudas directas a los subsectores de la industria del gas más afectados por los altos costes en vista de poder frenar la pérdida de empleos, evitar el cierre y garantizar la viabilidad en el futuro.

Otro sector que se ha visto directamente dañado por el conflicto ha sido el alimentario. La capacidad de Ucrania para exportar sus productos agrícolas se ha visto gravemente obstaculizada por las operaciones militares rusas y los ataques a su infraestructura de transporte y cultivos. Esto ha elevado los precios de los alimentos a máximos históricos y ha puesto en peligro el acceso a los suministros de millones de personas.

Antes de la guerra, la mitad del aceite de girasol del mundo procedía del país ucraniano. Así como la quinta parte de la cebada, la sexta parte del maíz y la octava parte del trigo. Es un país grande con suelo fértil, con un clima favorable a las estaciones y suficiente mano de obra agrícola, como tal, muchas naciones dependen de sus exportaciones. Especialmente, los países asiáticos y africanos que dependen del grano ucraniano.

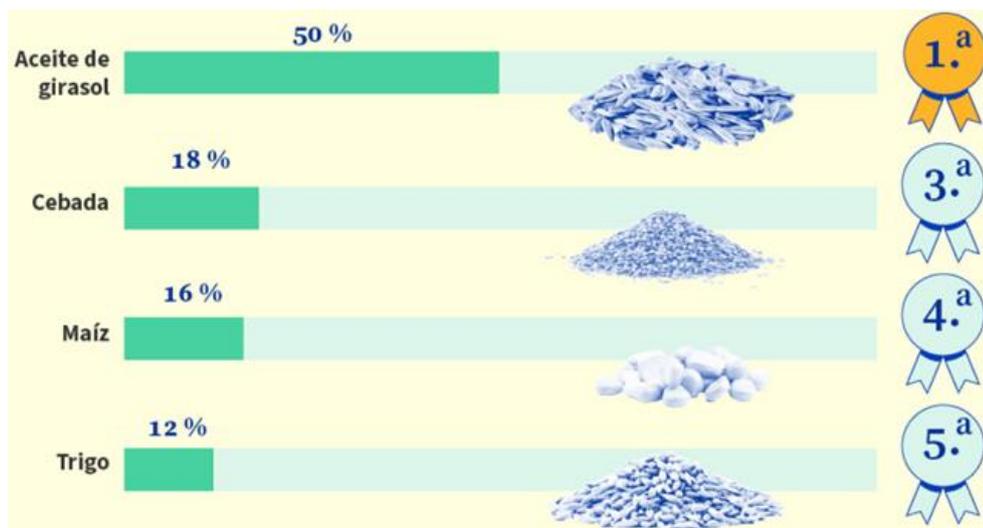


Gráfico 12. Proporción de las exportaciones ucranianas dentro de las mundiales y posición mundial del país antes de la invasión rusa / Fuente: Comisión Europea

La disponibilidad de alimentos, piensos y fertilizantes no es un problema importante en la Unión Europea gracias a la política agrícola común (PAC). Se podía esperar que los países en su conjunto demostrasen su valor para absorber impactos, garantizar la seguridad alimentaria de sus ciudadanos y brindar apoyo a los ingresos de los agricultores europeos porque es en gran medida autosuficiente.

Sin embargo, hay efectos específicos en los precios de los piensos y en la industria alimentaria de la zona euro debido a la disminución de las importaciones de aceites y harinas de maíz, trigo, colza y girasol de Ucrania. La situación del mercado se vio agravada por el conflicto, este provocó que los precios de los alimentos y fertilizantes alcanzasen máximos históricos y redujo la cantidad de alimentos disponibles en todo el mundo.

Rusia es un importante exportador y productor de fertilizantes, necesarios para la producción agroalimentaria, asimismo, también exporta grandes cantidades de cereales. En marzo de 2022, decidió prohibir de manera temporal estos suministros lo que se reflejó en una desestabilización del mercado. En este mismo mes, desde la Unión Europea se proporcionó una ayuda por valor de 500 millones de euros a los agricultores más afectados por el aumento de los costes de los insumos causados por la crisis energética con la finalidad de garantizar la continuidad de la producción y la seguridad alimentaria (Consejo de la Unión Europea, 2022).

Además, seguidamente se produjeron anticipos en los pagos y la opción de cultivar tierras retiradas para la producción. A niveles nacionales, los estados miembros de la Unión Europea podían reducir sus tasas de IVA, alentar a los minoristas a mantener precios más bajos y utilizar fondos específicos de la zona euro para ayudar a los ciudadanos más desfavorecidos como respuesta al aumento de los precios de los alimentos.

Ante los bloqueos de los puertos ucranianos del Mar Negro por parte de Rusia, los países de la Unión Europea apoyaron las exportaciones desde Ucrania. Para ello, se crearon corredores de solidaridad que facilitaban infraestructuras y medios para transportar alimentos de Ucrania, principalmente por tierra. Asimismo, se apoyó la

Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro por la que Rusia aceptaba poner fin al bloqueo establecido.

En el gráfico se aprecia el alza que sufrieron los precios del trigo y el maíz en los días próximos a la invasión ucraniana. Estos precios se mantuvieron en ascenso hasta mayo, cuando se establecieron los corredores de solidaridad que apoyaron el inicio de la caída. En julio se puso en marcha la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro y a pesar del ligero ascenso en los meses de septiembre y octubre, los precios han continuado una tendencia a la baja (Consejo de la Unión Europea, 2022).

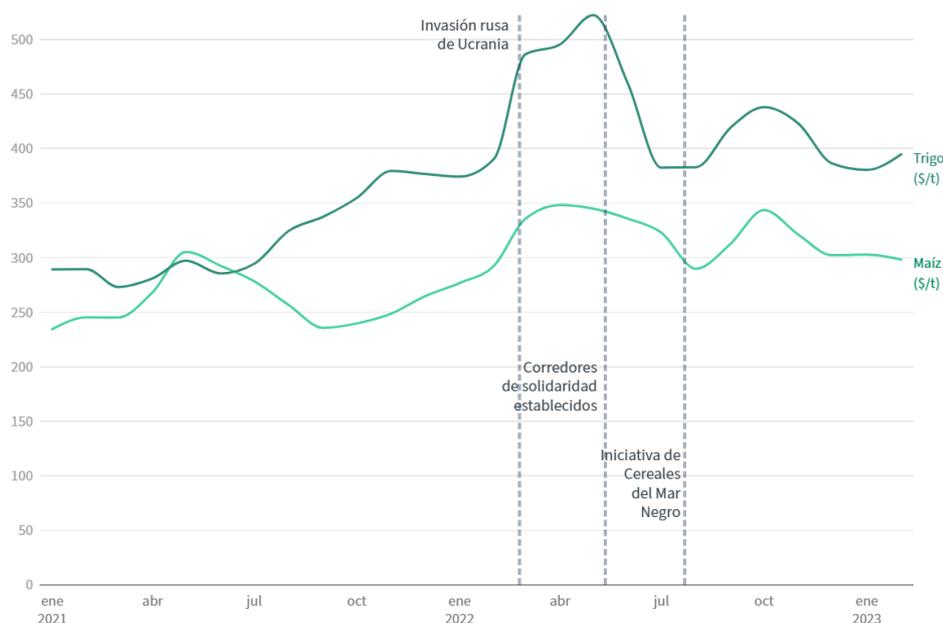


Gráfico 13. Evolución de los precios del trigo y del maíz entre enero de 2021 y abril de 2023 / Fuente: Banco Mundial

El sobreprecio de materias primas agrícolas como el trigo y el maíz añadió una carga adicional a los costes de producción, ya de por sí elevados como consecuencia de la factura de la electricidad. Otros productos básicos como la margarina y el aceite de girasol también se vieron arrastrados por el alza de los precios y los problemas de escasez de distribución. Frente a ello, la única solución posible para muchos comercios era aumentar los precios de los alimentos traspasando los costes a los clientes.

Otra solución pasaba por buscar alternativas a los productos. En el caso del aceite de girasol, empleado en la producción de dulces industriales y conservas, su sustitución por otros era complicada. A ello se sumaba el encarecimiento de otros aceites vegetales como el de palma y soja. Este aumento de los precios ponía en jaque principalmente a las economías occidentales. En esos lugares, la cesta de la compra absorbe la mayor parte del presupuesto de los hogares afectando a su alimentación básica.

Como añadido a las medidas acordadas entre los países miembros de la eurozona, a nivel nacional se incluyó la eliminación del IVA para los alimentos considerados de primera necesidad y el descenso del 10% al 5% para los aceites de olivas y de semillas y pastas. Conjuntamente, se aprobó una ayuda directa de 200€ para familias con rentas bajas (La Moncloa, 2022).

La política monetaria a nivel europeo puso fin en marzo al programa de compras de emergencia frente a la pandemia y en julio al programa de compras de activo. El Banco Central Europeo elevaría los tipos de interés oficiales a lo largo del año. Esta medida intentaba hacer frente a una inflación en constante crecimiento como consecuencia de los elevados precios de la energía y de los alimentos. Los tipos de interés no se modificaban desde hacía diez años y terminaron 2022 aumentando un total de 250 puntos básicos en términos acumulados. Esta política afectaba al encarecimiento de las hipotecas.

Las políticas fiscales puestas en marcha en el marco de la Unión Europea se centraron en establecer una protección frente a la subida de los precios energéticos. La situación necesitaba de políticas fiscales reactivas que ayudasen a los hogares y a las empresas a sobreponerse al aumento del coste de la vida asimismo como en reducir el coste marginal del consumo energético.

Los Estados debían recuperar la confianza de las empresas y los hogares. Las empresas seguían estando afectadas por la escasez de mano de obra, materiales y equipo junto al elevado precio de la energía que eliminaban cualquier incentivo de inversión empresarial. Los niveles de inversión se situaron a final de año por debajo de los registrados en 2019. Por otro lado, los altos costes de las importaciones de energía y la débil demanda de las exportaciones a causa de las restricciones y prohibiciones en la cadena de suministro afectaron al comercio

Los hogares sufrieron la merma de la renta real disponible y del ahorro debido a los altos niveles inflacionistas. Cabe destacar la resistencia del mercado laboral en la zona euro ante la situación de incertidumbre generada por la guerra entre Rusia y Ucrania junto a la subida de los tipos en busca de frenar la inflación disparatada. En el cuarto trimestre de 2022, el empleo y las horas totales trabajadas habían superado los niveles del cuarto trimestre de 2019 en un 2,3 % y un 0,6 %, respectivamente (Banco Central Europeo, 2023).

Durante el año 2022, la Unión Europea se enfrentó a un escenario económico desafiante, marcado por un aumento de los precios y una reducción de las expectativas de crecimiento. A pesar de los esfuerzos realizados por las autoridades europeas para fortalecer su posición y su capacidad de respuesta, la situación de la estabilidad financiera en la zona del euro se vio afectada negativamente y mostró signos de deterioro.

A inicios de 2023, el Brent tuvo un precio promedio de 81 dólares por barril. En marzo, el precio había caído un 35% desde el máximo alcanzado en junio de 2022 (World Bank Group, 2023). Los precios diarios fluctuaron entre los 72 y 86 dólares por barril (Investing, 2023) influenciados principalmente por noticias sobre la reapertura de China, el rumbo de la política monetaria en las principales economías avanzadas y las tensiones en los mercados financieros.

El precio que se ha pagado a Rusia por sus exportaciones de petróleo es menor que el coste del crudo de Brent. Como resultado, los ingresos por exportaciones de Rusia han disminuido. Desde el país se debe desviar el crudo a otras naciones ahora que la Unión Europea ha impuesto una prohibición a los productos petroleros desde febrero. A la luz de los desafíos presentes, el gobierno ruso anunció una reducción en la producción desde marzo hasta junio de 2023.

En abril 2023, la OPEP también anunció un nuevo recorte en cantidad de barriles producidos por día mientras que en los países no pertenecientes a la OPEP se mantuvo estable. En Estados Unidos, a pesar del aumento en la producción el número de

plataformas ha disminuido levemente desde principios del año a lo que se añade una limitada capacidad de los servicios petrolíferos para completar la perforación de los pozos ya iniciados.

En términos generales, las reservas mundiales de crudo aumentaron en enero a su nivel más alto desde septiembre de 2021. Los inventarios comerciales aumentaron en los países de la OCDE en los primeros dos meses de 2023, pero los niveles de reservas estratégicas aún no se han restaurado a los niveles de 2021 después de haber sido significativamente reducidos durante las primeras etapas de la invasión rusa de Ucrania.

Con la entrada en el año actual, los precios al contado del gas natural en Europa y Estados Unidos disminuyeron más de un 50% extendiendo las fuertes caídas que experimentaron en los meses anteriores. El aumento en la producción de gas de esquisto contribuyó a la caída de los precios en Estados Unidos. En Japón, los precios de gas natural disminuyeron mínimamente debido a la disminución de los precios europeos.

Las diferencias de precios inusualmente grandes que se han desarrollado entre los tres puntos de referencia (Europa, Estados Unidos y Japón) desde 2021 se han reducido, en parte debido al aumento de las exportaciones de gas natural a los mercados europeos. Debido a los esfuerzos por reemplazar las importaciones rusas, el precio de referencia europeo, que alcanzó niveles récord en agosto de 2022, cayó en marzo de 2023. Esto refleja los efectos del clima templado del invierno, la disminución de la demanda, los amplios inventarios y las nuevas fuentes de suministro.

La pérdida de las exportaciones rusas provocó una interrupción en el suministro de gas natural en todo el mundo, pero otros proveedores ayudaron a llenar el vacío. En Europa se comenzó a importar de los oleoductos de Noruega y Azerbaiyán, así como a través de barcos procedentes de Estados Unidos. Desde Rusia se optó por desviar las exportaciones hacia China y Turquía, pero estas estaban limitadas por la capacidad de los gasoductos.

En marcado contraste con el primer trimestre de 2022, cuando el nivel de gas almacenado era muy bajo, los inventarios europeos de gas natural entraron en la temporada de calefacción de invierno de 2022-2023 casi llenos y hasta ahora han sido abundantes. Los inventarios de Estados Unidos también fueron significativamente más altos que el promedio de cinco años a finales de marzo como resultado de una mayor producción y una demanda menor a la anticipada durante un invierno suave.

El índice de precios de cereales del Banco Mundial disminuyó casi un 5% en el primer trimestre de este año, pero sigue siendo más alto que antes de la pandemia. En el primer trimestre, el coste del trigo y el maíz cayó un 8% (World Bank Group, 2023). Las buenas cosechas en otras naciones productoras importantes, así como la Iniciativa de Granos del Mar Negro, que ayudaron a llevar la mayoría de los cereales y semillas oleaginosas de Ucrania al mercado mundial, redujeron la presión sobre los precios.

A pesar de que los precios de la energía han bajado notablemente en los últimos meses, tanto los precios de los alimentos como de los servicios continúan subiendo. Debido a ello, pese a que la inflación ha descendido sigue siendo demasiado alta. Según la estimación preliminar de Eurostat, la inflación se situó en el 7,0 % en abril (Federico, 2023). Para compensar la elevada inflación, los trabajadores están recibiendo mayores salarios, por su parte, las empresas necesitan subir los precios para contrarrestar esas subidas. Todo ello, alimenta la inflación.

A la luz de las presiones inflacionistas elevadas y sostenidas, las decisiones de la Unión Europea pasan por seguir elevando los tipos de interés oficiales. Como consecuencia de unos tipos de interés más altos, cada vez las hipotecas son más caras y menos son las empresas incentivadas a realizar inversiones. Si bien, cabe destacar que la confianza de los consumidores y de las empresas se ha ido recuperando parcialmente y la renta de los hogares se está beneficiando de una mayor fortaleza del mercado laboral.

6. CONCLUSIONES

Desde el inicio de la crisis sanitaria provocada por el COVID-19 y el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, el mercado de las materias primas que se utilizan para generar energía ha sufrido numerosas fluctuaciones en sus precios. Estos cambios constantes han afectado a la economía global y a la estabilidad de los países productores y consumidores. Por otro lado, el incremento de los costes de los productos alimenticios ha supuesto un aumento significativo del gasto en alimentación de millones de familias que viven en los países que forman parte de la unión monetaria europea. Este fenómeno ha deteriorado su poder adquisitivo y su calidad de vida en los últimos años.

En lo que respecta al petróleo, las caídas en los precios durante la pandemia se debieron prácticamente a las restricciones impuestas para evitar la propagación de la enfermedad. El mercado registró una caída en la demanda de crudo y una reducción en la producción. Con el avance del año y gracias a los signos de mejora se produjo una recuperación de la demanda mientras la oferta seguía siendo reducida, lo que permitió un aumento en los precios de esta materia prima.

Las semanas previas al estallido de la guerra, la demanda y la oferta consiguieron estabilizarse, pero el contexto de incertidumbre continuó elevando los precios del petróleo. Tras el estallido de la guerra, el precio del crudo se disparó debido a las restricciones impuestas a la exportación de crudo ruso. A medida que avanzaba el conflicto y se importaba de otros productores, los niveles de crudo lograrían reducirse y situarse próximos a niveles de principios de año. Posteriormente, ha seguido mostrando una tendencia a la baja.

En términos económicos, el precio del Brent en abril de 2020 registró una media de 32 dólares por barril para acabar el año en torno a los 60 dólares. El año 2021 cerraría con un precio por encima de los 80 dólares por barril. El estallido de la guerra respaldaría la media de 122 dólares por barril alcanzados en mayo, desde entonces se ha seguido una tendencia a la baja en torno a los 70-80 dólares (Investing, 2023).

El mercado del gas también ha sufrido variaciones en los precios como consecuencia de los cambios en la oferta y la demanda de este combustible. Al igual que en el caso del petróleo, los precios del gas disminuyeron como consecuencia del virus, pero a ello también se sumó un clima desfavorable. La población demandaba mayor combustible, pero existía un problema en la oferta de suministro.

Durante 2021, los precios mantuvieron mayoritariamente una tendencia al alza. La disminución de los suministros procedentes de Rusia y problemas con otros exportadores provocaría cambios significativos en los inventarios. El comienzo de la guerra acentuaría el incremento del precio del gas natural, pero un clima favorable para la población hizo descender la demanda. La existencia de nuevas fuentes de suministro junto a una mayor producción, permitieron ampliar los inventarios y controlar los precios.

Desde el año 2020, los alimentos han experimentado un incremento continuo y sostenido de sus precios, pero la situación se ha agravado con la intervención militar de Rusia en territorio ucraniano. Ucrania, que es un importante proveedor de productos básicos como el trigo y el maíz, se ha visto afectada por las dificultades para exportar sus cosechas, así como por los altos costes de producción derivados del conflicto. Esto ha repercutido en un encarecimiento general de los alimentos en los países que forman parte de la zona euro.

Después de que la pandemia de COVID-19 y la guerra de Ucrania causaron importantes interrupciones en el suministro y variaciones incontrolables en los precios de las materias primas, los precios de los alimentos y la energía han subido a máximos históricos. Los resultados han sido presiones inflacionarias, una crisis en el coste de la vida y un crecimiento mundial lento. Aunque la inflación de los precios de los alimentos y los combustibles se ha desacelerado recientemente, los precios siguen siendo muy altos para la mayoría de las personas en todo el mundo.

En este sentido, a pesar de que los problemas de oferta y otros *shocks* en el mercado de los alimentos y de la energía tienen un impacto importante en la inflación, ambos mercados también están interrelacionados entre sí. La energía es un componente importante de los precios de la mayoría de los cultivos de cereales, tanto por vía indirecta como consecuencia de los precios del petróleo, como de forma indirecta a través de los precios de los productos químicos y fertilizantes.

Las materias primas energéticas y los precios de los alimentos son un componente esencial en el Índice Armonizado de Precios de Consumo (IAPC), este mide la inflación de los precios de consumo en la zona euro. Durante la pandemia, el descenso de los precios de la energía junto a otros factores relacionados con el virus ocasionó la reducción de la inflación. El posterior repunte de la inflación en el año 2021 se debió al aumento de la demanda mundial, una oferta que continuaba siendo reducida y a la subida de precios de la energía.

Las presiones inflacionistas venían siendo altas desde el inicio de la pandemia y la guerra las aumentó significativamente. La inflación general aumentó del 0,3% en 2020 a 2,6% en 2021 y luego a 8,4% en 2022. La inflación relacionada con los sectores anteriormente mencionados representó más de dos tercios de la inflación de 2022 (Arce *et al.*, 2023). Tanto la escasez de alimentos como la inflación está afectando negativamente a los pobres y puede agravar la desigualdad.

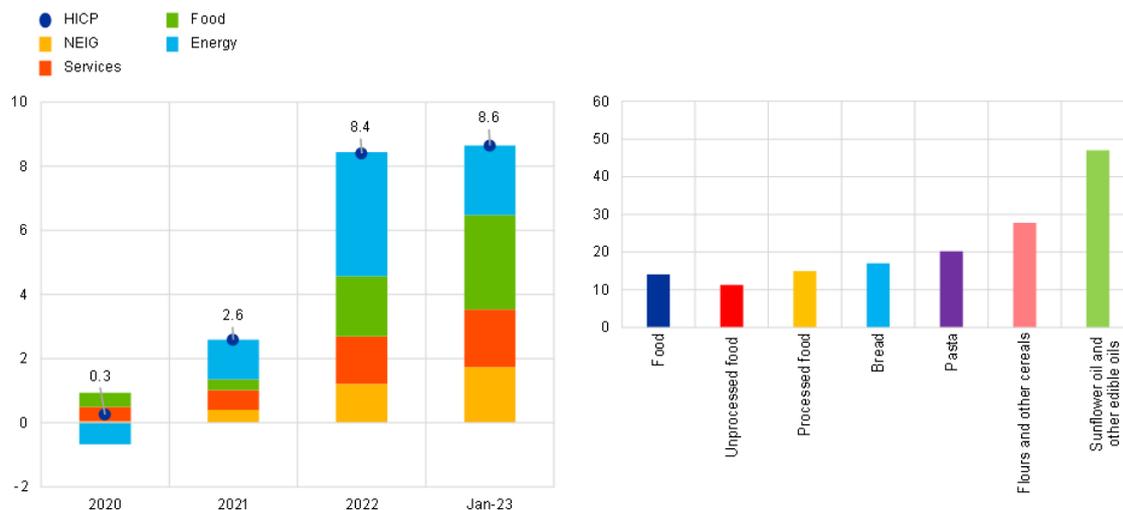


Gráfico 14. Inflación medida por el IAPC de la zona del euro e inflación alimentaria medida por el IAPC con subcomponentes / Fuente: Eurostat y Banco Central Europeo

Debido a los importantes requisitos de energía para la producción de alimentos, las altas tasas de inflación de los alimentos reflejan en parte los efectos colaterales de los altos precios de la energía, en los que la guerra ha desempeñado un papel importante. Esta situación de alta inflación tiene un impacto importante tanto en las diferentes áreas de la economía como en la vida cotidiana de las personas. En el caso de los hogares con bajos ingresos las consecuencias son mayores.

Las cestas de consumo varían según los grupos de ingresos y los hogares de ingresos bajos gastan más de su presupuesto de consumo total en necesidades esenciales como alimentos, gas, electricidad y calefacción. Además, tienden a ahorrar menos y es más probable que experimenten problemas de liquidez debido a los cambios en los precios.

Las políticas monetarias y fiscales aprobadas desde el primer momento por el Banco Central Europeo y los distintos gobiernos europeos han permitido contrarrestar en la medida de lo posible los efectos negativos de la pandemia y las consecuencias de la guerra. La respuesta inicial a la crisis del coronavirus se basó en el Programa de Compras de Emergencia frente a la Pandemia (PEPP), el Programa de Compras de Activos (APP), los tipos de interés oficiales del BCE y las operaciones de financiación. Durante estos años, estos paquetes se han ido adaptando a las distintas situaciones.

El gasto adicional desde comienzos de la pandemia se ha dirigido principalmente a los costes públicos directos generados por la crisis sanitaria, así como a las medidas de apoyo a los hogares y a las empresas. Con ello, se buscaba proteger los empleos y la producción, además de reducir el impacto negativo en los salarios, beneficios e ingresos de la sociedad.

Si bien, en el último año también se ha puesto atención en reducir el coste marginal del consumo energético para mitigar el impacto de los altos precios de la energía. Por un lado, se reduciría la factura de la luz de millones de hogares, las empresas gastarían menor dinero en la producción de bienes y el traslado de los costes a la población sería menor. Gracias a ello, los precios al alza de los alimentos podrían reducirse en menor medida.

En los últimos meses cabe destacar las persistentes subidas en los tipos de interés oficiales con el objetivo de asegurar que la inflación se situara en torno al objetivo del 2%. El Banco Central Europeo (BCE) ha decidido subir el precio del dinero un cuarto de punto, dejando los tipos de interés en el 4%. El incremento, el octavo consecutivo, busca calmar una inflación que se resiste a volver al redil a pesar de que la zona euro ha entrado en recesión. Esto llevará a los tipos de interés a su máxima cota desde el año 2000.

7. BIBLIOGRAFÍA

Arce, O., Koester, G., & Nickel, C. (24 de febrero de 2023). *One year since Russia's invasion of Ukraine – the effects on euro area inflation*. Obtenido de The ECB

- Blog:
<https://www.ecb.europa.eu/press/blog/date/2023/html/ecb.blog20230224~3b75362af3.es.html>
- Banco Central Europeo. (4 de junio de 2020). *Decisiones de política monetaria*.
Obtenido de Banco Central Europeo:
<https://www.ecb.europa.eu/press/pr/date/2020/html/ecb.mp200604~a307d3429c.es.html>
- Banco Central Europeo. (10 de diciembre de 2020). *Decisiones de política monetaria*.
Obtenido de Banco Central Europeo:
<https://www.ecb.europa.eu/press/pr/date/2020/html/ecb.mp201210~8c2778b843.es.html>
- Banco Central Europeo. (2020). *El año en síntesis*. Obtenido de Banco Central Europeo:
<https://www.ecb.europa.eu/pub/annual/html/ar2020~4960fb81ae.es.html#:~:text=El%20a%C3%B1o%20en%20s%C3%ADntesis,-En%202020%2C%20la&text=En%20conjunto%2C%20el%20PIB%20de,factor es%20relacionados%20con%20la%20pandemia>.
- Banco Central Europeo. (abril de 2022). *El año en síntesis*. Obtenido de Banco Central Europeo:
<https://www.ecb.europa.eu/pub/annual/html/ecb.ar2021~14d7439b2d.es.html>
- Banco Central Europeo. (2023). *Decisiones de política monetaria*. Alemania. Obtenido de
<https://www.bde.es/f/webbde/GAP/Secciones/SalaPrensa/ComunicadosBCE/DecisionesPoliticaMonetaria/23/pm160323.pdf>
- Banco Central Europeo. (mayo de 2023). *El año en síntesis*. Obtenido de Banco Central Europeo:
<https://www.ecb.europa.eu/pub/annual/html/ecb.ar2022~8ae51d163b.es.html>
- Banco Central Europeo. (mayo de 2023). *El año en síntesis*. Obtenido de Banco Central Europeo:
<https://www.ecb.europa.eu/pub/annual/html/ecb.ar2022~8ae51d163b.es.html#toc5>
- Caballero, F. (1 de marzo de 2020). *Materia prima*. Obtenido de Economipedia:
<https://economipedia.com/definiciones/materia-prima.html>
- Comisión Europea. (27 de mayo de 2020). *El momento de Europa: reparar los daños y preparar el futuro para la próxima generación*. Obtenido de Comunicado de prensa: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_20_940
- Comisión Europea. (2020). SURE. Obtenido de https://economy-finance.ec.europa.eu/system/files/2020-04/sure_factsheet_es.pdf
- Consejo de la Unión Europea. (2022). *A market mechanism to limit excessive gas price spikes*. Obtenido de Infografía:
<https://www.consilium.europa.eu/es/infographics/a-market-mechanism-to-limit-excessive-gas-price-spikes/>

- Consejo de la Unión Europea. (2022). *Exportaciones ucranianas de cereales*. Obtenido de Infografía: <https://www.consilium.europa.eu/es/infographics/ukrainian-grain-exports-explained/>
- Consejo de la Unión Europea. (2022). *La seguridad alimentaria y la asequibilidad de los alimentos*. Obtenido de Políticas: <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/food-security-and-affordability/#EU>
- Consejo de la Unión Europea. (3 de diciembre de 2022). *Petróleo ruso: la UE llega a un acuerdo sobre el tope de precios*. Obtenido de Comunicados de Prensa: <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2022/12/03/russian-oil-eu-agrees-on-level-of-price-cap/>
- Consejo de la Unión Europea. (2023). *¿De dónde procede el gas de la UE?* Obtenido de Infografías: <https://www.consilium.europa.eu/es/infographics/eu-gas-supply/>
- Consejo de la Unión Europea. (marzo de 2023). *Crisis energética: tres medidas coordinadas a nivel de la UE para rebajar las facturas*. Obtenido de Infografía: <https://www.consilium.europa.eu/es/infographics/eu-measures-to-cut-down-energy-bills/>
- Consejo de la Unión Europea. (4 de febrero de 2023). *La UE acuerda el nivel de los límites de los precios de los productos petrolíferos rusos*. Obtenido de Comunicados de prensa: <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2023/02/04/eu-agrees-on-level-of-price-caps-for-russian-petroleum-products/>
- Consejo Europeo. (2023). *Cómo hacen frente a la crisis alimentaria mundial los países de la UE*. Obtenido de Infografías: <https://www.consilium.europa.eu/es/infographics/how-eu-countries-are-addressing-the-global-food-crisis/>
- Council of the European Union. (2022). *Food for the World*. Obtenido de European Council: <https://www.consilium.europa.eu/en/food-for-the-world-eu-countries-mitigate-impact-russia-war/>
- European Central Bank. (2022). *Global risks to the EU natural gas market*. Obtenido de European Central Bank: https://www.ecb.europa.eu/pub/economic-bulletin/focus/2023/html/ecb.ebbox202301_01~6395aa7fc0.es.html
- European Central Bank. (2022). *Natural gas dependence and risks to euro area activity*. Obtenido de European Central Bank: https://www.ecb.europa.eu/pub/economic-bulletin/focus/2022/html/ecb.ebbox202201_04~63d8786255.es.html
- European Union. (2020). *Coronavirus crisis support for EU farmers*. Obtenido de [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/ATAG/2020/649388/EPRS_AT A\(2020\)649388_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/ATAG/2020/649388/EPRS_AT A(2020)649388_EN.pdf)
- Federico, L. (2 de mayo de 2023). La inflación en la zona euro sube al 7% en abril, a las puertas de otra reunión del BCE. *La Vanguardia*, págs. <https://www.lavanguardia.com/economia/20230502/8936109/inflacion-zona-euro-eurozona-abril-precios-subyacente-ipc.html>.

- Fondo Monetario Internacional. (2023). *Las perspectivas son de nuevo inciertas, rodeadas por las turbulencias del sector financiero, la elevada inflación, los efectos desatados por la invasión rusa de Ucrania y los tres años de COVID-19*. Obtenido de Informes de perspectivas de la economía mundial: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2023/04/11/world-economic-outlook-april-2023>
- Haroutunian, S., Osterloh, S., & Slawińska, K. (10 de febrero de 2021). *The initial fiscal policy responses of euro area countries to the COVID-19 crisis*. Obtenido de European Central Bank: https://www.ecb.europa.eu/pub/economic-bulletin/articles/2021/html/ecb.ebart202101_03~c5595cd291.es.html
- International Energy Agency. (2022). *Oil Market Report*. Argus Media Limited.
- International Monetary Fund. (2021). *World Economic Outlook Update, January 2021*. Obtenido de International Monetary.
- Investing. (2020). *Futuros petróleo Brent*. Obtenido de Investing: <https://es.investing.com/commodities/brent-oil-historical-data>
- Investing. (2022). *Futuros petróleo Brent*. Obtenido de Investing: <https://es.investing.com/commodities/brent-oil-historical-data>
- Investing. (2023). *Futuros petróleo Brent*. Obtenido de Investing: <https://es.investing.com/commodities/brent-oil-historical-data>
- La Moncloa. (27 de diciembre de 2022). *El Gobierno aprueba nuevas medidas para paliar la inflación y proteger a los colectivos más vulnerables*. Obtenido de Consejo de Ministros: <https://www.lamoncloa.gob.es/consejodeministros/resumenes/Paginas/2022/271222-rp-cministros-cumpliendo.aspx>
- La Moncloa. (27 de diciembre de 2022). *El Gobierno aprueba nuevas medidas para paliar la inflación y proteger a los colectivos más vulnerables*. Obtenido de Consejo de Ministros: <https://www.lamoncloa.gob.es/consejodeministros/resumenes/Paginas/2022/271222-rp-cministros-cumpliendo.aspx#:~:text=El%20Ejecutivo%20rebaja%20el%20IVA,impuestos%20de%20electricidad%20y%20gas.>
- La Vanguardia Barcelona. (12 de abril de 2022). Así afecta la subida del precio del combustible a los conductores españoles. *La Vanguardia*, págs. <https://www.lavanguardia.com/motor/actualidad/20220412/8195489/asi-afecta-subida-precio-combustible-conductores-espanoles-informe-race.html>.
- Organization of the Petroleum Exporting Countries. (2022). *2021 Annual Report*. Vienna: Wograndl Druck GmbH. Obtenido de https://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/AR%202021.pdf
- Parlamento Europeo. (agosto de mayo de 2020). *Coronavirus: 10 medidas que la UE está tomando para combatir la pandemia*. Obtenido de Noticias Parlamento Europeo, Sociedad: <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/priorities/respuesta-de-la-ue->

ante-el-coronavirus/20200327STO76004/coronavirus-10-medidas-que-la-ue-esta-tomando-para-combatir-la-pandemia

Parlamento Europeo. (21 de enero de 2021). *Financiación adicional y más flexible para ayudar a los más necesitados*. Obtenido de Noticias Parlamento Europeo: <https://www.europarl.europa.eu/news/es/press-room/20210115IPR95717/financiacion-adicional-y-mas-flexible-para-ayudar-a-los-mas-necesitados>

Parlamento Europeo. (27 de enero de 2022). *Coronavirus: cronología de la respuesta de la UE en 2020*. Obtenido de Noticias Parlamento Europeo, Sociedad: <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/society/20200424STO77802/coronavirus-cronologia-de-la-respuesta-de-la-ue-en-2020>

Reuters. (2021). *OPEP Evolución del acuerdo*. Obtenido de Noticias Petróleo: <https://www.preciopetroleo.net/opep-evolucion-del-acuerdo.html>

Sondeo de Reuters. (2021). *OPEP 2021*. Obtenido de Noticias Petróleo: <https://www.preciopetroleo.net/opep-2021.html>

Transición Ecológica y el Reto Demográfico . (11 de enero de 2023). *Medidas contra la crisis energética en España: ¿cómo me benefician?* Obtenido de Transición Ecológica y el Reto Demográfico : <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/transicion-ecologica/Paginas/2023/110123-medidas-contra-crisis-energetica.aspx>

Trincado, B. (18 de noviembre de 2021). El precio del combustible sube más en España que en Francia, Italia y Portugal en 2021. *El País*. Obtenido de https://cincodias.elpais.com/cincodias/2021/11/18/economia/1637228858_068330.html

Trincado, B. (13 de diciembre de 2022). La gasolina y el gasóleo se han encarecido más en España que en Italia, Francia o Alemania. *El País*. Obtenido de Economía: https://cincodias.elpais.com/cincodias/2022/12/12/economia/1670857340_681567.html

Villafranca, B. (11 de abril de 2022). *Rusia pone en jaque el escenario del petróleo mundial*. Obtenido de CaixaBank Research: <https://www.caixabankresearch.com/es/economia-y-mercados/mercados-financieros/rusia-pone-jaque-escenario-del-petroleo-mundial>

Watiofy. (8 de agosto de 2022). *Comparativa del precio de la luz en Europa*. Obtenido de Watiofy: <https://watiofy.com/info/blog/comparativa-precio-luz-europa/#2.1-situacion-general-de-europa>

World Bank Group. (2020). *Commodity Markets Outlook | October 2020*. Washington. Obtenido de <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/455451602618561458-0050022020/original/CMOOctober2020ExecutiveSummary.pdf>

World Bank Group. (2020). *Commodity Markets Outlook: Implications of COVID-19 for Commodities | April 2020*. Washington.

World Bank Group. (2021). *Commodity Markets Outlook | October 2021*. Washington.

World Bank Group. (2021). *Commodity Markets Outlook: Causes and Consequences of Metal Price Shocks*. Whasington.

World Bank Group. (2022). *Commodity Markets Outlook: Pandemic, war, recession: Drivers of aluminum and copper prices | October 2022*. Washington.

World Bank Group. (2022). *Commodity Markets Outlook: The Impact of the War in Ukraine on Commodity Markets | April 2022*. Washington.

World Bank Group. (2023). *Commodity Markets Outlook: Lower Prices, Little Relief, April 2023*. Washington.